MMXXII

ARMADILLA

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA "COFRADÍA DE ABAJO" DE ANTEQUERA

ARMADILLA

PUBLICACIÓN ANUAL DE LA

PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE ARCHICOFRADÍA DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO Y NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

-ANNO SALVTIS HVMANAE MMXXII-

ANTEQVERA

Patrocinador

AC

Antonio Carrasco Muñoz
Promociones y Construcciones

619 072 176 617 548 423
PROYCONSACM@HOTMAIL.COM

DIRECTOR DE LA PVBLICACIÓN
D. JVAN FÉLIX LUQVE DE GÁLVEZ

AVTOR DE LAS FOTOGRAFÍAS DEL TRIDVO 2022
D. JAVIER COCA

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
D. FRANCISCO FÉLIX J. JIMÉNEZ ZVRITA

ÍNDICE

SALVDO DEL ARCIPRESTE
RVDO. PADRE D. ANTONIO LÓPEZ FERNÁNDEZ

SALVDO DEL HERMANO MAYOR
D. JVAN FÉLIX LVQVE DE GÁLVEZ

01. LOS ESTRENOS PATRIMONIALES
D. JVAN FÉLIX LVQVE DE GÁLVEZ

02. NOTAS SOBRE LOS ÁNGELES EN LOS DESFILES PROCESIONALES DE LA COFRADÍA DE ABAJO Y SU RECUPERACIÓN EN 2022
D. CARLOS SAN MILLÁN Y GALLARÍN

03. LAS NUEVAS ANDAS DEL DVLCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO: SU REPRESENTACIÓN ICONOGRÁFICA (II)
D. JVAN FÉLIX LVQVE DE GÁLVEZ

04. LA RESTAVRACIÓN DEL MANTO NEGRO DE NVESTRA SEÑORA DE LA PAZ
D. JAVIER GARCÍA QVINTANA

05. PRESENTACIÓN DE LA REFACCIÓN DE LA SAYA DE NVESTRA SEÑORA DE LA PAZ
D. FRANCISCO FÉLIX J JIMÉNEZ ZURITA

06. LA CAMARERÍA EN LA COFRADÍA DE ABAJO Y SU EVOLUCIÓN: DEL SIGLO XX A NUESTROS DÍAS
D. FRANCISCO DE ASÍS MAESES HIDALGO

07. LA COFRADÍA DE ABAJO. BENEFACTORES Y CAMARERAS.
D. JOSÉ ENRIQVE RAMOS VIDAVRRETA

SALUDO DEL ARCIPRESTE RVDO. PADRE SR. FERNÁNDEZ

Dar la vuelta al corazón
Para vivir con más corazón.

Si yo no cambio, no cambiará nada. Hay algo que los hombres y mujeres de hoy queremos ingenuamente olvidar una y otra vez: sin una transformación interior, sin un esfuerzo real de cambio de actitud, no es posible crear una sociedad nueva.

Hemos de valorar, sin duda, muy positivamente, todos los intentos de ayudar, ennoblecer y dignificar al hombre desde fuera. Pero, las estructuras, las instituciones, los pactos y los programas políticos no cambian ni mejoran automáticamente al hombre.

Es inútil lanzar consignas políticas de cambio social si los que gobiernan el país, los que dirigen la vida pública y todos los ciudadanos en general -todos nosotros-, no hacemos un esfuerzo personal para cambiar nuestras posturas. No hay ningún camino secreto que nos pueda conducir a una transformación y mejora social, dispensándonos de una conversión personal.

Los pecados colectivos, el deterioro moral de nuestra sociedad, el mal encarnado en tantas estructuras e instituciones, la injusticia presente en el funcionamiento de la vida social, se deben concretamente a factores diversos, pero tienen, en definitiva, una fuente y un origen último: el corazón de las personas. Las maldades salen del interior del hombre: esta sabia advertencia de Jesús tiene actualidad también hoy, en una sociedad tan compleja y organizada como la nuestra. Los robos, los homicidios, los adulterios, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, la envidia, la difamación de las redes sociales, el orgullo, la frivolidad, que de tantas maneras toman cuerpo en las costumbres, modas, instituciones y estructuras de nuestra sociedad, salen de dentro del corazón. Es difícil erradicar estos males si no nos revestimos de un corazón nuevo.

Reiteradamente, el debate educativo marca la vida social. Unos abogan por una

mayor disciplina. La mera disciplina, sin más, no cambia la educación: es necesario armarnos de nuevos valores, que nazcan de un corazón nuevo. Igualmente, es difícil conseguir una sociedad más igualitaria a base de leyes cambiantes, sin reconvertir nuestros corazones a posturas de mayor justicia social con los más oprimidos por la crisis económica. La solidaridad brota de dentro del corazón. También es una cierta ingenuidad creer que la paz llegará con medidas policiales, acciones represivas, negociaciones o pactos estratégicos, si no brota del corazón una actitud sincera de diálogo, revisión de posturas y búsqueda leal de vías políticas.

¿Puede cambiar mucho las cosas si cada uno de nosotros cambiamos tan poco? Se trata de «dar la vuelta al corazón». Para el creyente la conversión personal es el primer escalón de cualquier cambio de la sociedad. Sólo quien es bueno puede hacer una sociedad mejor.

Antonio Fernández López.
Arcipreste de Antequera.

Javier Lara
FOTOGRAFIA

SALUDO DEL HERMANO MAYOR

Estimados cofrades y devotos:

Me es grato, como Hermano Mayor de nuestra dilectísima Archicofradía, saludarles desde las páginas de este nuevo ejemplar de la veterana revista Armadilla, boletín oficial de la "Cofradía de Abajo", cuya publicación afortunadamente ha podido retomarse tras estos aciagos años en que la situación sanitaria ha supuesto un largo y penoso paréntesis en el discurrir ordinario de nuestras vidas y, cómo no, también en el transcurso de la actividad cofrade.

Hace pocos meses que asumí la enorme responsabilidad que supone ser cabeza visible de una institución con tantos y tan fructíferos siglos de venerable historia como la nuestra, y no quiero olvidar en estos momentos a todos aquellos que nos han dejado en este tiempo, algunos como víctimas de la pandemia y otros por otras causas; a todos ellos los tenemos presentes en nuestras oraciones. También quiero rogar mediante la intercesión de nuestros Sacratísimos Titulares por las víctimas de la guerra que asola Ucrania, elevando una común plegaria impetrando a Dios el fin de toda violencia allá donde acontezca.

Uno de los fundamentales compromisos de la Junta de Gobierno que me honro en presidir ha sido fomentar la participación de los cofrades en la vida religiosa de la entidad, profundizando en la preparación de las celebraciones litúrgicas y resaltando su solemnidad, puesto que la actividad espiritual de una cofradía no puede limitarse a la Semana Santa. Estoy seguro de que, con el esfuerzo de todos, los cultos de nuestra Archicofradía han de desempeñar un importante papel en la vida espiritual de cofrades y devotos.

Tras su eminente y prioritaria finalidad religiosa, también la preservación, restauración, puesta en valor y engrandecimiento del patrimonio histórico-artístico de cualquier cofradía resulta indiscutiblemente uno de sus principales cometidos; tanto más en una institución como la nuestra, plena de historia y depositaria de un tesoro patrimonial de una entidad excepcional. Como más adelante expondremos con mayor detalle, comenzamos este año un programa de recuperación y engrandecimiento del cortejo procesional, continuando al propio tiempo con el proyecto ya emprendido de realización de un nuevo 'tarimón' acorde a la excepcional obra artística que constituye la peana procesional, o 'trono', del Dulce Nombre de Jesús Nazareno.

Pero tampoco queremos olvidar otro tipo de patrimonio no procesional, para ello es voluntad de esta Junta de Gobierno emprender un programa de restauración y complemento ornamental de la antigua capilla del Dulce Nombre de Jesús. En pocos meses comenzaremos, con la ayuda de subvenciones europeas, la restauración de sus espléndidas yeserías, teniendo previsto continuar, si la disponibilidad de financiación lo permite, con la del antiguo y artístico retablo que cobija la efigie de su titular.

En el apartado de obras urgentes debemos consignar el lamentable estado en que se encuentra la escalera que da acceso desde la sacristía a las dependencias de la planta superior y que precisa de una reconstrucción total. También figura entre nuestras prioridades, puesto que su estado de inminente ruina nos obliga a realizar todas las gestiones precisas para su reparación.

Pero el mayor activo que posee una cofradía se encuentra en la nómina de sus propios cofrades, ellos son los que dan vida y sentido a la corporación. Sin embargo, las circunstancias adversas que han ido sobreviniendo estos últimos años, desafortunadamente han venido a suponer una importante merma del número de hermanos. No obstante, la devoción por nuestros Sagrados Titulares continúa incólume, tan profunda y numerosa como siempre lo ha sido, por ello resulta objetivo fundamental de esta Junta abrir las puertas de la Cofradía y acercarla a todos los devotos, para así conformar la gran familia que históricamente hemos venido siendo.

El progreso de toda asociación religiosa depende fundamentalmente de la entidad de su patrimonio humano y de la implicación de éste en su actividad institucional. En este sentido hemos iniciado una campaña de recuperación y captación de cofrades, apelando a una mayor involucración de los muchos devotos a nuestros Titulares que sabemos existen en nuestra ciudad y fuera de ella. Por ello quiero aprovechar la opor-

tunidad que me brinda nuestro boletín anual para exhortar a devotos y afectos en general a descargarse el formulario de alta desde nuestra página WEB y presentarlo en nuestra sede para convertirse de este modo en miembros de pleno derecho de nuestra Archicofradía, así como a que animen a sus familiares y afines a proceder de la misma manera.

Al propio tiempo quiero animar a nuestros cofrades a que colaboren con alguna de las áreas de trabajo que se han constituido. Todos, dentro de nuestras posibilidades, tenemos con seguridad algo que aportar para el engrandecimiento de nuestra Archicofradía.

Del mismo modo, animo a los jóvenes devotos y cofrades a participar en la Junta Joven. Afortunadamente, tras muchos años de ausencia, es una figura que se ha podido recuperar en los últimos meses, y aún tiene mucho que aportar a nuestra Archicofradía, puesto que se ha conseguido conformar un grupo de jóvenes muy capacitado e involucrado con las actividades de la entidad. Ellos felizmente constituyen su prometedor futuro.

No quiero acabar este saludo sin tener un emocionado y cariñoso recuerdo para las camareras del del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz, Dª Purificación Vidaurreta Blázquez y Dª Dolores Bellido Checa, quienes en estos días cumplen la friolera de cien años de edad. Con seguridad la intercesión de nuestros Sacratísimos Titulares, faro y guía de su larga existencia, tiene mucho que ver con que afortunadamente sigan acompañándonos y guiándonos con la sabiduría que suponen tantos años de experiencia en la cofradía.

Con la colaboración de todos y la ayuda de nuestros Sacratísimos Titulares con seguridad lograremos legar a las futuras generaciones una Cofradía más cristiana, amplia, próspera e íntegra, para gloria de nuestra Iglesia y de nuestra ciudad.

Un fraternal saludo.

Juan Félix Luque de Gálvez.

ESTUDIO DE ARQVITECTURA

FRANCISCO FÉLIX J JIMÉNEZ ZVRITA

MERECILLAS, 3, 2ºA
A N T E Q V E R A

FFJJZ@FFJJZ.ES

01

LOS ESTRENOS PATRIMONIALES PARA ESTA SEMANA SANTA

Juan Félix Lvqve de Gálvez- Hermano Mayor de esta corporación.

Afortunadamente próximos a superar estos últimos desdichados años de suspensión de la vida cofrade, el próximo Viernes Santo nuestra Archicofradía, si Dios así lo quiere, procederá a llevar a cabo una serie de estrenos patrimoniales que se centran fundamentalmente en los enseres procesionales. Estos serán más detalladamente analizados en los interesantes artículos que siguen, no obstante, sí me gustaría plasmar aquí una resumida visión de conjunto de los mismos.

En primer lugar, iniciamos ahora una remodelación del cuerpo procesional que pretendemos prolongar escalonadamente durante todo el mandato. La voluntad de la Junta de Gobierno que anticipamos en el programa electoral es la de emprender la elaboración, tras un estudio profundo por una comisión de expertos, del diseño de un cortejo coherente para nuestra Estación de Penitencia. Los principios básicos históricos, iconográficos, teológicos y litúrgicos han de guiar la recuperación y engrandecimiento del cortejo, primando los elementos autóctonos perdidos sobre las muchas veces innecesarias importaciones foráneas. Se trata, pues, de evolucionar, pero sin renunciar a nuestra esencia y tradición antequerana, para poder así continuar siendo únicos en el futuro.

Este año comenzamos con la adquisición de dos nuevas varas para la presidencia, completando así el juego que estatutariamente debe escoltar nuestro Guion corporativo. Asimismo, reincorporamos ya, acompañando al Niño Perdido y tras décadas de ausencia, la figura de niños vestidos de arcángeles, cuya presencia en la comitiva de nuestra Archicofradía está documentada al menos desde el siglo XVII, y cuyo restablecimiento estuvo previsto para el pasado año 2020, pero que la suspensión de los desfiles procesionales a causa de la pandemia ha demorado hasta el presente momento. En este aspecto me gustaría agradecer aquí la denodada labor de nuestro Prioste, Fran Torres, quien desde hace años lleva trabajando por su recuperación. Por otra parte, próximamente se pretende emprender la recuperación de la lamentablemente deshecha túnica blanca que en otro tiempo caracterizó la imagen del Niño Perdido, afortunadamente se conservan suficientes bordados originales como para hacer posible su reconstrucción.

También proseguimos con el ilusionante proyecto del nuevo tarimón para el paso procesional del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, empresa con la que me he encontrado desde un principio particularmente implicado y cuya finalización, he de decir, se ha convertido en un reto personal. Este año, si Dios quiere, podrán salir a la calle ocho de las diez cartelas de plata previstas en el diseño; cuatro fueron presentadas ya la

pasada Semana Santa, junto a la parte delantera del friso perimetral de plata, y en este próximo Viernes Santo se estrenarán también otras cuatro cartelas argénteas. Agradecemos a las personas que han donado las mismas su desinteresada contribución, y apelamos a la magnanimidad de los devotos para que con sus donaciones sigan haciendo posible esta maravillosa empresa. Con dicha finalidad, se han comenzado a repartir un centenar de huchas al objeto de que durante el próximo año se recauden fondos con los que continuar haciendo frente a los gastos de la labra del friso perimetral; asimismo los particulares o familias interesados podrán sufragar el coste de alguno de los doce faroles que quedan por confeccionar en el apartado de iluminación.

Igualmente, las andas procesionales del Santísimo Cristo de la Buena Muerte experimentan este año un trascendental cambio, pues se recupera la antigua tarima del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, adaptándola para que el Crucificado sea portado con mayor dignidad. En un futuro inmediato, se pretende recobrar el uso del paño de pureza o perizoma textil y la realización de una nueva cruz para su salida procesional, como preludio del cambio de apariencia que se quiere otorgar a la presentación de la imagen, adoptando un aspecto más acorde al empaque, estilo y valor artístico de que goza esta excepcional efigie.

Finalmente, fruto de un trabajo de muchos años ha resultado la recuperación del manto negro de Ntra. Sra. de la Paz y la recreación de la saya que viene a completar el terno decimonónico con el que procesionó nuestra venerada Titular Mariana desde 1833 y hasta 1880 aproximadamente; ambas piezas podrán ser contempladas (D.m.) este año en la calle engalanando a nuestra amantísima Virgen. En este capítulo me gustaría igualmente reconocer el admirable trabajo realizado por el taller local de restauración textil *Santa Conserva*, el diseñador hispalense Javier Sánchez de los Reyes y el bordador malacitano Antonio Miguel Moreno Serrano, perfectamente coordinados todos ellos por el equipo de Priostía; excepcional labor conjunta de cuya profesionalidad y esmero puedo dar fe de primera mano ya que tuve la dicha de poder hacer su seguimiento en calidad de mi anterior responsabilidad como Diputado de Ornato y Patrimonio. Dicha actuación tendrá una muy próxima continuidad con la reposición de las piezas accesorias del triunfo procesional de la Imagen, las cuales se han ido perdiendo con el paso del tiempo, comenzando por la restitución de las guirnaldas de plata que hermoseaban la pieza.

Teniendo particularmente muy presente la memoria de la desdichadamente ya desaparecida Dª Carmen Bueno, gran devota de la Virgen de la Paz y sin cuya generosa aportación económica la restauración del manto no habría resultado factible, quiero reiterar aquí en nombre de la Archicofradía nuestro más profundo agradecimiento a todos cuantos contribuyeron durante estos años con su trabajo, gestión o donativos en este maravilloso proyecto, apelando de nuevo a vuestra generosidad para continuar engrandeciendo el patrimonio de nuestra insigne Archicofradía.

02

NOTAS SOBRE LOS ÁNGELES EN LOS DESFILES PROCESIONALES DE LA COFRADÍA DE LA PAZ Y SU RECUPERACIÓN EN 2022.

Carlos San Millán y Gallarín - profesor de la universidad de málaga.

Introducción

Las crónicas de prensa de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX recogen en los cortejos procesionales numerosas representaciones a lo largo y ancho del territorio andaluz. Muy propio era ver la presencia de niñas vestidas de arcángeles; representaciones de la Fe, la Esperanza y la Caridad. Empero, en algunas localidades no era extraño ser testigos de carrozas con representaciones vestidos de ángeles con los atributos de la Pasión. De igual forma también era habitual que la mujer Verónica desfilara en muchos de esos cortejos. Verónica como la imagen auténtica, la verdadera imagen, el triunfo de la mujer que porta el pañuelo que permite ver el rostro de Jesús que quedó grabado cuando se secó el sudor.

Para el caso que nos ocupa, la ciudad de Antequera, la de los hermanacos, la de las almohadillas, campanilleros de lujo, horquillas, correr la vega… la de un lenguaje propio para la Semana de Pasión, cabe resaltar que una figura fundamental debió ser la presencia de los ángeles no solo por lo que representan sino por el despertar que causaban.

Hemos de pensar que el ángel como ser espiritual, como servidor y mensajero de Dios, representado como un niño bello y alado debía hacer gentes en los cortejos procesionales. La bondad, la inocencia y la belleza eran todas cualidades fácilmente atribuibles a los ángeles y que bien representaban los niños antequeranos.

Como veremos más adelante, la lectura de las escasas crónicas de finales del s. XIX y comienzos del s. XX nos ponen de manifiesto que aquellos trajes de tanto valor quedaban reservados a los infantes de quienes ocupaban los puestos de responsabilidad en las juntas de Gobierno, familias todas de rancio abolengo y exclusiva dedicación a la Pontificia y Real Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús y Nuestra Sra. de la Paz. Entiéndase: Rojas, Talavera, Chacón, Franquelo, León, Narváez…

Importancia de los ángeles

¿Qué hacían los ángeles en los desfiles procesionales? ¿Qué rol desempeñaban? Los ángeles eran seres celestiales que acompañaban al hombre en su discurrir por la tierra. La misión principal pasaba por prestarle auxilio en el camino de su evolución, de crecimiento espiritual, para conectarse con su ser interior y que disfrutase de una vida más fácil, experimentando amor, paz interior, felicidad, salud física y emocional.

Los tres arcángeles mencionados en las Sagradas Escrituras son Miguel, Gabriel y Rafael. San Miguel significa "quién como Dios"; fue el que venció y expulsó a Satanás del Cielo. San Rafael responde a "el que cura o sana", a él le correspondió por su cercanía a los hombres aliviarlos en su dolor y sufrimiento. Finalmente, San Gabriel se le apareció a la Virgen María diciéndole que concebiría y daría luz a un Hijo quien pondría por nombre Jesús; sería la voz del que gobierna o es mensajero de Dios.

Presencia en los desfiles procesionales de Antequera

Únicamente, una revisión absoluta de todos los periódicos locales, regionales y nacionales de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX y una lectura minuciosa de las actas capitulares de esos mismos años son las fuentes que podrían garantizarnos en qué año y quiénes fueron los niños que se vistieron de ángeles en las procesiones de la cofradía de `Abajo´. Y, aun así, tampoco estaríamos en condiciones de garantizar que todo y cuanto se recoge en la prensa de la época fue cuanto en realidad ocurrió. El tiempo transcurrido entre la redacción de la noticia, el desarrollo de la misma y la aparición en prensa de ella, refleja en muchos casos que cuanto se redactó no fue posteriormente cuanto ocurrió u aconteció. Cambios de bandas que se anunciaban, de campanilleros que hacían lo propio o altas o bajas en los desfiles de los ángeles no eran recogidos por los corresponsales o cronistas de la época. La información no fluía como en la actualidad si bien es cierto que cuanto se escribía tenía un alto grado de información que se contrastaba antes de ser publicado.

Entre tanto y dicho lo anterior, en este breve artículo queremos hacernos eco de la presencia de los ángeles en una de las cofradías de Pasión más señeras de Antequera: la Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz, vulgo `Abajo´. Al mismo tiempo, aportar su recuperación y la presencia este año de 2022 en el cortejo procesional de la Cofradía de la Paz gracias, entre otras muchas personas, al celo y al amor de quien en la actualidad desempeña el cargo de prioste, Francisco Torres Ruiz.

Así las cosas y en el marco temporal que trabajamos, la primera referencia escrita con la que contamos para conocer la presencia de los ángeles en los desfiles procesionales emana del diario *El Motín.* Concretamente, en la edición de 22 de abril de 1900 es cuando se recoge con todo lujo de detalle la presencia de ellos en el cortejo procesional de la Cofradía de la Paz. No se ahorra en detalles al dar a conocer cómo iban ataviados. La crónica de *El Motín* que bebe de la cabecera provincial *La Unión Mercantil* esboza las

caracterizaciones de los ángeles. La no localización, al menos hasta el momento, de los diarios malagueños de esos momentos, nos dejan muchos interrogantes en el aire pues no nos permiten contrastar la descripción que de ellos pudieron hacer otros diarios como *El Popular* o *El Cronista.*

Volviendo por tanto a los desfiles de 1900, cabe señalar que fue Ricardo Talavera Gómez, que en los años 20 sería consiliario de la cofradía, el que representó al arcángel San Rafael, vistiendo traje de tisú de plata, color azul celeste y luciendo joyas valoradas en unos 60.000 reales (15.000 pesetas / 90 euros en la actualidad). Precedía al Niño Perdido.

Al trono del Dulce Nombre, lo acompañaba José Conejo Lozano que representó a San Gabriel.

Vestido con traje de raso blanco, con recamos de oro, portó un collar de brillantes valorado en 50.000 reales; una diadema de brillantes y perlas de 120.000 reales; dos broches en los hombros, dos alfileres y otro collar que alcanzaba una suma de 130.000 reales. En total 300.000 reales (75.000 pesetas /450 euros actualmente). A decir de la crónica de la época, José Conejo fue vestido de San Gabriel por la marquesa de Fuente de Piedra y doña Elisa Palma.

En lo que toca a la Virgen de la Paz, el imponente trono lo precedía el ángel San Miguel en la persona de Joaquin de Rojas Moreno que, al decir de la crónica del momento, fue vestido por Josefa de los Rios (prima del anterior), marquesa de la Peña de los Enamorados, con un traje de raso y oro, casco y carga de planta con adornos de brillantes. Todo ello valorado en 120.000 reales (30.000 pesetas / 180 euros en la actualidad)

Pero junto a los ángeles o arcángeles, la Cofradía de la Paz llevó también a sus campanilleros de lujo que iban delante de las imágenes, Enrique Franquelo Facia y Francisco Castilla Bellido. El primero fue vestido por Matilde Gómez Betés con una túnica de terciopelo morado, bordada en oro y llevó unas alhajas por un valor de 60.000 reales. Por su parte, Elisa Palma hizo lo propio con el segundo, con idéntica túnica pero con unas joyas que a decir de las crónicas se elevaban a los 96.000 reales. De ese mismo año localizamos otra crónica en el diario granadino independiente *El Defensor de Granada* (18-4-1900) que, si bien no nos permite ampliar más datos sobre los ángeles, sí nos aporta información en lo que a los pasos y la organización de la procesión se refiere. Cabe resaltar que la cronica del periódico granadino bien pudo ser redactada por Jose Ramos Bazaga, el inspector de policía del que cinco años más tarde recuperamos una nueva crónica ya firmada con su pseudónimo, Deber Trud. Ramos Bazaga, extremeño de nacimiento, de Valverde de Leganés, estuvo en Antequera entre 1900 y 1906. Muy próximo a la figura del insigne Romero Robledo, estamos en condiciones de afirmar que se convirtió en corresponsal de diversas cabeceras de cuanto acontecía en la ciudad sobre la Semana Santa. Fallecido Romero Robledo, marchó a Madrid.

En Miguel de Talavera, Ignació de Rojas, el capellán de la Iglesia de Santo Domingo y José Barón Morlat, recaía todo el servicio y la incansable actividad de la hermandad así como de los desfiles de las procesiones de Semana Santa.

De la procesión, en primer lugar, destacaba los pasos que salían en el cortejo. Así, del Niño Perdido mencionaba el tratarse de una figura que representaba a Jesús en su infancia, que iba colocado sobre unas andas de plata. Del siguiente paso, el Dulce Nombre de Jesús, lo señalaba como una magnífica escultura del Nazareno con la Cruz a cuestas, luciendo una riquísima túnica de terciopelo morado bordado en oro.

Por último, de la Virgen de la Paz, de las Dolorosas, destacaba el bello rostro en el que se veían con claridad las huellas del sufrimiento. Iba colocada sobre un artístico y riquísimo trono que rodeaban angelitos y lucía la imagen un manto de terciopelo azul con bordados tan hermosos como los del Dulce Nombre pero profusión de joyas de gran valor.

Señalaba también en la procesión la Armadilla, infinidad de tres penitentes vestidas con túnicas de terciopelo con larga cola. En cada uno de los grupos, el que iba en medio portaba un estandarte de plata con los atributos de la Pasión y los otros dos llevaban una borla de las que pendía el estandarte.

Ahí, entre uno y otro grupo al decir del cronista, iban:

> *"Alternativamente un campanillero y un ángel. Han sido este año campanilleros Enrique Franquelo Jaccia (sic Facia), Paco Castilla Bellido y ángeles Ricardito Talavera Gómez, que representaba a San Rafael; Joaquinito Rojas Montero a San Miguel y Miguelito Navarro a San Gabriel. Todos ellos a más de su infantil belleza cautivaban por la riqueza y propiedad de sus vestiduras".*

La crónica de *El Defensor de Granada* identifica a San Gabriel en la persona de Miguelito Navarro cuando en *El Motín* apuntaba que se trataba de José Conejo Lozano.

Sea como fuere, las procesiones de Antequera, como recogen las crónicas, cautivaron a propios y extraños. La ciudad del Torcal acogió a numerosas familias de los pueblos limítrofes y a más de 1.400 viajeros que procedentes de Málaga llegaron en tren. La animación fue espectacular y las fondas, los cafés, las posadas y las tabernas agotaron todas sus reservas de comida pero la poblacíón siguió hasta altas horas de la noche.

Fig. 1. Imagen de la estación de Antequera, circa finales del siglo XIX-inicios del s.XX. La estación de tren antequerana se llenaba de coches de caballos para recoger a los numerosos visitantes que llegaban de Córdoba, Sevilla o Málaga para presenciar los excelsos desfiles antequeranos. Fotografía de Juan Valverde Cano, cortesía de María Teresa Ruiz.

Los balcones de las casas situadas en el trayecto de la cofradía fueron alquilados por quince duros (75 pesetas, 300 reales). Para la ocasión numerosas fueron las bandas que participaron: regimiento de la Reina, Borbón, Extremadura y Córdoba.

La presencia en los guiones de los desfiles procesionales del ministro Romero Robledo, que vestía uniforme de ministro; Muñoz Herrera, obispo; Rollán, magistrado del Supremo; ex gobernador Miralles; Francisco Guerrero, alcalde, que lucía las cruces de Isabel la Católica y Carlos III; Ortega, general y gobernador militar de la plaza; García Berdoy, oficial del ministerio de Gracia y Justicia y secretario particular del ministro Romero; Fernández de Rodas, general de división; Matías Bores, alferez de navío y un largo etcétera, son buena muestra del brillante séquito que acompañaba

a las cofradías lo que hacía que las procesiones de Antequera pudieran competir ventajosamente con las más renombradas de España. Sevilla, Córdoba y Málaga, como ya hemos puesto de manifiesto en otra ocasión, ponían el foco de atención en Antequera. Amén del impresionante valor de las obras de arte, la elegancia y la esencia de las procesiones cautivaban a propios extraños.

Fig. 2. Francisco Romero Robledo, finales del siglo XIX, ministro de Ultramar, Gracia y Justicia y presidente del Congreso. Hermano Mayor Honorario de la Pontificia y Real Archicofradía de la Paz. Fotografía de Franzen. Fuente: AGA.

No habiendo sido posible, por el momento, localizar fotografías que podamos con total certeza garantizar que se corresponden con el año de 1900 presentamos a los tres ángeles con sus respectivos atributos al tiempo que incluimos una imagen publicada en otras ocasiones del paso del Niño Perdido a cuyo frente se situa el ángel San Gabriel.

Fig. 3. Imagen del Niño Jesús (Niño Perdido) y del Dulce Nombre bajando por la Cuesta del Viento. Finales del s. XIX, inicios del s.XX. Fotografía de Juan Valverde Cano, cortesía de María Teresa Ruiz. Esta misma fotografía está publicada en Historia y Patrimonio (1995), p. 17; Semana Santa de Antequera: señas de identidad propias y con historia (2014), p. 95; La Semana Santa de Antequera en la segunda mitad del siglo XIX a través de la Prensa, (2016), p. 143.

*Fig. 4. Ángel ataviado como San Gabriel. Es el ángel de la revelación y su imagen representa pureza y la anuncia por medio de una vestimenta blanca y uno o varios lirios en la mano y con un aspecto andrógino y delicado. Esta foto fue publicada en la portada del Heraldo de Antequera de 1914 y bien podemos d*ecir que la flor que porta en la mano puede ser un lirio, una azucena o una varita de San José.

Fig. 5. Ángel ataviado como San Miguel. La balanza que porta representa la justicia divina y se trata de un mensaje a sus devotos y aquellos que faltan a la Ley de Dios, para que entiendan que tarde o temprano se cumple. Esta fotografía apareció publicada en el Programa de las Fiestas de Semana Santa y Pascua de Resurección en Antequera de 1908. También fue publicada en Miscelánea Histórica de Antequera, 2004, p. 169, y Los instantes vividos, 2006, p. 28.

Fig. 6. Ángel ataviado como San Rafael. La iconografía que rodea a San Rafael es muy característica. Normalmente podía verse representado como un peregrino, ataviado con un bastón y una cantimplora. En la otra mano porta un pez haciendo alusión al libro de Tobías. Esta fotografía apareció en el *Heraldo de Antequera*, 1914, p. s/n.

La presencia de los ángeles y los campanilleros no era exclusividad de los de ´Abajo´, también los de Arriba hacían lo propio. Si cuanto recogen las crónicas de la época fuese totalmente cierto (nunca olvidemos que la historia es lo que se escribió pero no sabemos –mientras no lo demostremos- si es lo lo que ocurrió), la ostentanción y el poder se hacía más grande en la cofradía de la Paz que en la del Socorro. Estamos en lo cierto de cuanto decimos al menos en las joyas que portaban los ángeles. En la Paz el valor de las mismas se elevaba a los 490.000 reales, y en la del Socorro alcanzaba los 420.000 reales. Sin embargo, en los campanilleros la balanza se inclinaba a favor de los de `Arriba´, un total de 230.000 reales frente a los 186.000 de los de `Abajo´.

También merced a *El Defensor de Granada* podemos conocer los nombres de los campanilleros de la Cofradía del Socorro en 1900. Fueron los nombres de Pedro Cámara Giménez, Pepe Montilla y Jerónimo Moreno Checa. Por su parte, ataviados como ángeles hicieron lo propio Luisito Moreno Pareja, simbolizando al ángel Custodio, Pepito Vergara Ríos a San Miguel y Juanito Rivera Martínez a San Miguel. La crónica apuntaba que *la belleza verdaderamente angelical de estos niños, lo valioso de sus trajes y la propiedad de los mismos fueron generalmente encomiadas.*

Sin que por el momento podamos contar con nuevos datos de los ángeles que procesionaban en esos primeros años del siglo XX, no ocurre lo mismo a la hora de resaltar los actos previos a la liturgia de la Semana Santa. Así, cinco años más tarde, en 1905, sin salidas procesionales, la Cofradía de la Paz llevaba a cabo la Novena del Dulce nombre que el corresponsal José Ramos Bazaga (Deber Trud) recogía tal y como reproducimos a continuación en *El Defensor de Granada* del martes 11 de abril de 1905 y que firmaba con fecha de 8 de abril:

> *Con la solemnidad acostumbrada se ha efectuado la novena que la Pontificia y Rela Archicofradía llamada de Abajo y de la cual es hermano mayor honorario el Excmo. Sr. D. Francisco Romero y Robledo, dedica todos los actgos a su titular el Dulce Nombre de Jesús.*
>
> *Es indescribible el arte, la belleza, el buen gusto y la severidad de los altares portátiles en que a uno y otro lado del presbiterio habían sido colocadas las sagradas imágenes del Dulce Nombre y de la Virgen de la Paz. El camarín lo ocupaba la preciosa escultura del Niño Perdido. El templo, uno de los mas vastos y suntuosos de Antequera, lucía una nueva iluminación eléctrica, de cuya fantástica iluminación no pueden dar idea ni un tanto aproximada la pluma ni el lápiz. Muchos miles de lámparas incandescentes de muchas bujías*
>
> *Distribuidas con un gusto y un arte extraordinarios, daban a las amplias naves,*

a la cornisa, a la media naranja y al retablo, a toda la iglesia en fin, el aspecto de un ensueño realizado.

Un orador sabio, elocuente, correcto y sobrio, el Muy Ilmo. Sr. Merchant, canónigo de la Metropolitana de Sevilla, cautivó los nueve días con su palabra sugestiva la atención de los oyentes.

La parte musical, dirigida por el reputado maestro compositor. Sr. Calvo Plaza, interpretó bien y fielmente obras clásicas de los mejores autores del género.

La novena, en suma, no solo no ha desmerecido de las de años anteriores, sino que las ha sobrepujado, cosa que parecía imposible.

Están de enhorabuena las piadosas señoras que toman parte activa en la preparación y desarrollo de tan magníficvos y solemnes cultos. También lo están el celoso y activio capellan de la iglesia don José Barón Morlat y el hermano mayor D. Miguel de Talavera a cuya poderosa iniciativa y profundo amor a cuanto se relaciona con la cofradía de Abajo debense en gran parte los satisfactorios resultados que todos los antequeranos aplaudimos.

Para conocer nuevos datos sobre los ángeles en el cortejo procesional de la cofradía de la Paz nos tenemos que situar en el año 1908. Para ese año, siendo alcalde José García Berdoy, estaban anunciadas unas grandes fiestas con desfiles procesionales en Miércoles, Jueves y Viernes Santo. Sin embargo, la meteorología impidió que las procesiones hicieran su recorrido y puesta de largo por las calles de Antequera a excepción de la Cofradía de la Humildad. Sobre esos desfiles procesionales que no pudieron llevarse a cabo, José Escalante desarrolla un interesante artículo publicado en su obra *Fragmentos para una Historia de Antequera* (2009, pp. 158-168). En el mismo, y siguiendo principalmente al diario *El Cronista*, queda claramente de manifiesto que los desfiles procesionales de las cofradías de `Arriba´ y `Abajo´ no pudieron celebrarse por adversas condiciones climatológicas.

Sin embargo, la cabecera malagueña de *La Unión Mercantil*, en su edición del jueves 23 de abril de 1908 nos arroja algunos datos sobre los ángeles. En la noticia con titulo "Las cofradías de Antequera " el redactor expuso:

El tiempo ha malogrado este año las manifestaciones religiosas en Antequera. He aquí una sucinta relación de las cofradías que tanta fama han alcanzado pudiendo competir con las de Lorca, Murcia y Sevilla.

El redactor no ahorró detalles en dar a conocer los nombres propios y las riquezas de la cofradía de la Paz y del Socorro. Así, del hermano mayor de la cofradía de la Paz llegaba a mencionarlo como:

…el notario don Rafael Talavera y Delgado en el cual todos tienen depositada su enseñanza, pues es un celoso cumplidor de su deber y difícilmente podría encontrarse otro que pudiera llevar sobre sí tan difícil cargo, como es el de velar por los intereses de la hermandad y que esta quede siempre en el lugar que le corresponde.

Y más adelante, dando a conocer los soberbios tronos de la cofradía y los nombres de las camareras y de los hermanos mayores, no olvida para la posteridad, el dejar por escrito los nombres de quienes supuestamente debían haber realizado el desfile procesional vestidos de ángeles. Así, escribirá:

Vimos vestidos de Angeles, con ricos trajes de tisú de seda, estrellas de oro y ricas alhajas los niños Pepito Bores y Aguilar, Jesús Talavera Gómez y Pedro Ortega Pastor. Los dos primeros fueron vestidos por sus madres y el último por la Excma. Señora Marquesa de Fuente de Piedra.

La crónica de *La Unión Mercantil* nos deja muchos interrogantes pues el redactor, sin ningún género de dudas, está dando a entender que los niños se vistieron y salieron en procesión cuando los datos de *El Cronista* desvelan que no fue así.

De igual forma deja también escrito para la posteridad el nombre de los campanilleros a los que señalaba como otro de los grandes atractivos de los pasos. Así, da a entender que los niños que debían haber realizado el desfile eran Ricardo Talavera Gómez y Ramón Checa Palma. Vistieron túnicas de rico terciopelo morado, bordadas en oro, con cola de dos metros también bordada y su valioso cordón del mismo metal. Riquísimas joyas lucían ambos en el capirote. Sea como fuere es cierto que los datos de la prensa están ahí, pero en esta ocasión permítanme que les indique que la lectura de las crónicas que recogieron tanto ***El Popular*** como ***El Cronista***, ***El Defensor de Granada*** y ***La Unión Mercantil*** necesitan de nuevas interpretaciones para saber lo que realmente ocurrió.

GRANDES FIESTAS EN ANTEQUERA

SEMANA SANTA

Y PASCUA DE RESURRECCIÓN

Magníficas Procesiones

EN LOS DIAS

Miércoles, Jueves y Viernes Santos

DIANAS. PASA-CALLES

GIGANTES Y CABEZUDOS. CUCAÑAS.

Conciertos musicales y Fuegos de artificios

durante el Sábado de Gloria.

El Domingo de Resurrección

GRAN CORRIDA DE TOROS

Todos los dias REPARTO DE PAN Á LOS POBRES.

1908

Fig. 7. Prospecto anunciando los desfiles procesionales de 1908. Aparece publicado en Los instantes vividos (2006), pp. 22-23; Fragmentos para una Historia de Antequera (2009), p. 161 y en Antequera, su Semana Santa, (2016), p. 42.

A pesar de la, por lo general, ausencia de los desfiles procesionales en las dos primeras décadas del siglo XX, el ***Heraldo de Antequera,*** en su número extraordinario de Semana Santa de 1914, nos permite conocer los nombres de quienes tanto de ángeles como campanilleros fueron ataviados por la cofradía de la Paz.

De los tres ángeles, uno fue un hijo de Sebastián Herrero, Hermano Mayor de la Virgen de la Paz; y otro, un hijo del comandante de Infantería Gonzalo Chacón. Del tercero se desconocía su nombre. Por su parte los campanilleros que iban a hacer lo propio con túnicas de terciopelo morado bordado en oro eran: Jesús Talavera Gómez y probablemente un hijo de Amparo Aguilar.

Las referencias anteriores sobre la presencia de los ángeles en los desfiles procesionales nos permiten conocer nombres pero no nos aportan detalles en los ropajes, riqueza y atributos que pudieran llevar.

Ahora bien, como hemos apuntado y queda puesto de manifiesto, la presencia de los ángeles vistió de gala y atracción los desfiles procesionales de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Las alhajas y el valor de las mismas hacían si cabe más suntuosas unas procesiones que ya de por sí marcaban diferencias dentro y fuera de la comarca, la provincia y la región.

La recuperación para el cortejo procesional de la Cofradía de Abajo en 2022.

Desde hace ya varios años, conociendo la participación de las figuras de los ángeles en el desfile procesional de la Archicofradía de Abajo, tanto por documentos gráficos como por otros artículos publicados, el equipo de Priostía y Patrimonio de la Junta se pusieron a trabajar a mediados de la primera década del siglo XXI para tratar de recuperar lo más fielmente posible su participación en el desfile del Viernes Santo.

A lo largo de todo este periodo los hermanos de la Paz, en una tarea que se les presuponía difícil, toda vez que era premisa y deseo que los trajes y atributos destilaran

diecinueve por las costuras. Así las cosas, luego de haber diseccionado las fotografías y los textos se hizo necesario principiar por la búsqueda de los materiales.

Aquellos fueron llegando con la cadencia propia del romanticismo, como si de un cuentagotas se tratara y se suministrara con el mismo: la seda, la organza, el raso, el piqué, los entredoses, las puntillas de encaje, la flocadura de oro…

La confección artesanal totalmente de los trajes con licencias en las espinilleras, botas de los guerreros y la pasamanería sobre el brocado en color dorado nos retrotraen a las representaciones barrocas de los arcángeles. Los atributos como el casco, la carga, el pez, la vara y la balanza se consiguen en el nivel requerido para que no desentonen en el conjunto del cortejo procesional.

Las alhajas nos llevan visualmente a lo que serían las originales descritas en el artículo, desapareciendo el valor económico y el origen de las mismas. Aun así, estéticamente casan con el conjunto. Para la ocasión de aquellos tres ángeles que procesionaban se recuperan dos: San Miguel y San Rafael.

El arcángel san Miguel irá tocado con un casco metálico rematado en un copete de plumas de avestruz y unas alas de plumas de Oca. El peto luce un emblema IHS al cual defenderá por los siglos de los siglos.

San Rafael estará tocado con una diadema y un tocado de plumas de avestruz al estilo del que portaban las damas de la corte en esa época. El pez que a la sazón el dios mismo es de metal y espejos para que su presencia no pase desapercibida. En la otra mano una vara de caminante.

En un futuro muy reciente y cuando el reloj del tiempo decida poner en nuestras manos los celestes telares para la ejecución del traje de San Gabriel se incorporará para así dar cumplimento al deseo de la priostía de los tres ángeles como lo hacían en las postrimerías del siglo XIX.

Antequera, este año de 2022, en el Viernes Santo, será escenario en sus principales vías de la puesta en escena por la Pontificia y Real Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús y Nuestra Sra. de la Paz, de la recuperación de los ángeles San Miguel y San Rafael en el desfile procesional. Habrá de esperar San Gabriel.

Otra cosa bien distinta es la puesta en escena de los ángeles en la procesión de la Virgen del Rosario del año 2019, cofradía que otrora momento fuera un apéndice de la Cofradía de la Paz y que como cofradía de Gloria y no de Pasión, debe poner en tela de juicio y cuestionar que esos ángeles participaran desde tiempos inmemoriales en los desfiles procesionales. La presentación y puesta en escena como San Miguel y San Rafael definiéndolos como Santos Soldados no es nada correcta, no se concibe en las procesiones, ya de Gloria, ya de Pasión. Ahí es nada.

Referencias

Hemerográficas

Para la realización del presente artículo se han consultado las cabeceras a nivel local que se indican más abajo así como otras a nivel nacional que se leen en el artículo.

- *El Cronista* (1908)
- *El Defensor de Granada* (1900-1908)
- *El Motín* (1900)
- *El Sol de Antequera* (1918-1920)
- *Heraldo de Antequera* (1910-1917)
- *La Unión Mercantil* (1890-1925)
- *Nueva Revista* (1932-1936)
- *Patria Chica* (1914-1917)

Bibliográficas.

AA.VV.: (1995) *Pontificia y Real Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús y Nuestra Señora de la Paz Coronada*, Cofradía de la Paz.

AA.VV.: (2006), *Los instantes vividos* (Taller de Empleo, "El Arca de la Memoria"), Ayuntamiento de Antequera.

AA.VV. (2015) *Antequera, su Semana Santa*, Ex Libric.

AA.VV.: (2016), *Nuestra Señora de la Paz. Memorial de una devoción*, Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz.

ESCALANTE JIMÉNEZ, J.: (1993) "Historia de la Semana Santa de Antequera", *en Pregón*, pp. 41-95.

ESCALANTE JIMÉNEZ, J.: (2002) "Inventario del fondo de Hermandades y Cofradías del Archivo Histórico Municipal de Antequera", en *Revista de Estudios Antequeranos*, vol. 13, Biblioteca Antequerana, pp. 261-277.

ESCALANTE JIMÉNEZ, J.: (2004), *Miscelánea Histórica de Antequera*, Ayuntamiento de Antequera.

ESCALANTE JIMÉNEZ, J.: (2009), *Fragmentos para una Historia de Antequera*, Cedma,

ESCALANTE JIMÉNEZ, J.: (2014) *El puzle de la Historia, Antequera como paradigma*, Ex Libric.

MORENO GARCÍA, J.M.: (1999), "Semana Santa Antequerana en el año 1914", *El Sol de Antequera*, 26 marzo 1999, pp. 25-26.

Pontificia y Real Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús y Ntra. Sra. de la Paz Coronada (ed.); (1995), *Historia y Patrimonio*, Antequera.

ROMERO BENÍTEZ, J., PAREJO BARRANCO, A.J., (1992) *Antequera, memorias de una época*, 1885-1935, Biblioteca Antequerana.

ROMERO BENÍTEZ, J.: (1989) *Guía artística de Antequera*, Antequera, Biblioteca Antequerana.

SAN MILLÁN Y GALLARÍN, C.: (2003) *Semana Santa en Antequera. Crónica Histórica (1900-1950)*, Ediciones ATQ.

SAN MILLÁN Y GALLARÍN, C.: (2014), "Semana Santa de Antequera. Señas de identidad propias y con historia", en *Jábega*, 104, pp. 89-108.

SAN MILLÁN Y GALLARÍN, C.: (2016), "La Semana Santa en la segunda mitad del siglo XIX a través de la prensa", *El Sol de Antequera*, Especial de Semana Santa, pp. 141-154.

VIDAURRETA VILLAREJO, J. L.: (1997), *Santa en Antequera*, Antequera.

FOTOGRAFIA

03

LAS NUEVAS ANDAS DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO: SU RECUPERACIÓN ICONOGRÁFICA (II)

Juan Félix Lvqve de Gálvez- Hermano Mayor de esta corporación.

"Y no habrá ya maldición alguna; el trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad y los siervos de Dios le darán culto. Verán su rostro y llevarán su nombre en la frente. Noche ya no habrá; no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará y reinarán por los siglos de los siglos."

Apocalipsis 22:3-5

Continuamos la serie de artículos sobre la concepción iconográfica del paso procesional ideado para la imagen del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, cuya primera entrega se publicó en esta misma revista en el año 2019. Decíamos entonces que el proyecto ideado en 2014 pretende recuperar la concepción iconológica original del conjunto al que pertenecía su espléndida peana, aún conservada, y que había venido distorsionándose con el paso del tiempo.

Un estudio más amplio al respecto se encuentra a disposición de los cofrades y devotos interesados en la página de internet de la Archicofradía, pudiendo descargarse en la sección de "artículos publicados" del apartado de "Archivo". Haciendo una síntesis, veníamos a incidir particularmente en lo relativo al propio origen del paso antequerano, en su olvidado sentido original, y en la razón de ser de sus peculiaridades; coligiendo que el modelo autóctono de andas procesionales constituye un santuario o *martyrium*, a la vez que una alegoría de la gloria celestial con una simbología eucarística y soteriológica, con una compleja iconografía de raíz apocalíptica y salomónica. Se concibe, pues, como pequeño templo centralizado a la manera del Tabernáculo mosaico y de la imaginaria planta del Templo de Salomón, en forma cuadrada, centralizada y con gran desarrollo vertical. En el caso de las andas cristíferas, en su interior aparece el Arca de la Alianza, como trono terrenal de la Gloria divina, sobre la cual tiene lugar la Teofanía del *Rex Martyrum*, *Summus Pontifex* y *Agnus Dei*, la manifestación de Dios hecho hombre, con un evidente mensaje redentor.

Nos vamos a ceñir, pues, en esta entrega al friso perimetral de plata que adorna el 'tarimón' que sirve de soporte al trono o peana perimetral, así como a las cartelas de orfebrería que lo jalonan. Dicha tarima, dentro del complejo icónico, tiene por función la de representar la Jerusalén Celestial, como estadio intermedio entre el Trono Divino y la esfera terrena. No en balde la Jerusalén Celeste, Nueva Jerusalén o *Sión* se presenta en las visiones de *Ezequiel* y en el *Apocalipsis* como una ciudad en el Cielo sobre la que se sitúa el Trono Divino. Se la describe rodeada de una muralla cuadrangular con doce puertas, orientadas en grupos de tres hacia cada uno de los puntos cardinales, cada una de ellas guardada por un ángel y titulada con el nombre de una de las doce tribus de Israel.

Según nos dice San Juan, la Nueva Jerusalén no es una mera versión mejorada de la Jerusalén antigua o terrenal, sino una ciudad celestial que existe en una tierra completamente nueva junto con un cielo nuevo. Será la morada del Señor mismo, donde regirá en perfecta paz y unidad a aquellos que son hijos de Dios (Juan 1:12).

La ciudad se describe en detalle en Apocalipsis 21:9-27. "*Me llevó en el Espíritu a una montaña grande y elevada, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios.*" (Apocalipsis 21:10). "*Resplandecía con la gloria de Dios, y su brillo era como el de una piedra preciosa, semejante a una piedra de jaspe transparente*" (Apocalipsis 21:11). "*Tenía una muralla grande y alta, y doce puertas custodiadas por doce ángeles, en las que estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel. Tres puertas daban al este, tres al norte, tres al sur y tres al oeste. La muralla de la ciudad tenía doce pilares, en los que estaban los nombres de los doce apóstoles del Cordero*" (Apocalipsis 21:12-14). "*La ciudad era cuadrada; medía lo mismo de largo que de ancho.*" (Apocalipsis 21:16). "*La muralla estaba hecha de jaspe, y la ciudad era de oro puro, semejante a cristal pulido. Los cimientos de la muralla de la ciudad estaban decorados con toda clase de piedras preciosas*" (Apocalipsis 21:18-19).

El templo y gloria de la ciudad es el Señor mismo: "*No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo. La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes de la tierra le entregarán sus espléndidas riquezas. Sus puertas estarán abiertas todo el día, pues allí no habrá noche.*" (Apocalipsis 21:22-25). "*Y no habrá ya maldición alguna; el trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad y los siervos de Dios le darán culto. Verán su rostro y llevarán su nombre en la frente. Noche*

ya no habrá; no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará y reinarán por los siglos." (Apocalipsis 22:3-5)

De este modo, se representan tres puertas de la muralla en cada una de las cartelas de plata inferiores de los cuatro lados de la tarima, con el nombre de una las doce tribus sobre cada una de ellas y un ángel en su clave, distribuidos en la forma en que nos dice el Éxodo que acampaban las tribus alrededor del Tabernáculo. Sobre la puerta central campan los símbolos que abanderaban cada punto cardinal del campamento: al frente el León de Judá, en la trasera el Toro de Efraín, y en los laterales el águila de Dan y la testa de Rubén. El modelo artístico de puerta que se ha usado está tomado de la *Porta Coelis* que aparece en el triunfo procesional de la Virgen de la Paz.

Las cuatro grandes cartelas de plata situadas sobre las anteriores presentan unas orlas con adornos vegetales, pergaminos y mascarones, inspiradas en los modelos del primer Barroco. En su interior pueden leerse textos extraídos de la Vulgata, versión en latín tardío de la Biblia escrita por San Jerónimo; la puntuación utilizada es

también habitual en inscripciones latinas tardías y medievales: palabras separadas por puntos medios, los versículos por dos puntos y las pausas por un punto bajo. Las inscripciones vienen a sintetizar los siguientes atributos teológicos de Jesucristo:

Delantera: la naturaleza humana de Jesús, Rey y reo.

Trasera: la naturaleza divina de Jesús, Dios en la Tierra.

Izquierda: la misión salvífica de Jesús, profeta y mesías.

Derecha: la misión redentora de Jesús, sacerdote y víctima.

La cartela delantera, en alusión a la naturaleza humana de Cristo, es una representación del *Titulus Crucis*, popularmente conocido como INRI, el cartel que en época romana se colgaba del cuello del reo y posteriormente se clavaba en el lugar de ajusticiamiento, en este caso sobre la cruz, y donde se inscribía el nombre del ajusticiado y su delito. En el caso de Jesús la inscripción fue "Jesús Nazareno Rey de los Judíos", escrita, según nos afirman los Evangelios, en latín, griego y hebreo. La escritura aparece realizada en todos los casos de derecha a izquierda, como era de uso común entre los judíos del siglo I y tal como aparece en el fragmento conservado en la basílica de la Santa Cruz en Jerusalén de Roma.

Por su parte las otras cartelas presentan las siguientes inscripciones:

Trasera:

DOMINVS·REGNAVIT.IRASCANTVR·POPVLI.

QVI·SEDET·SVPER·CHERVBIM.MOVEATVR·TERRA:

CONFITEMINI·DOMINO.INVOCATE·NOMEN·EIVS

MAGNO·ET·TERRIBILI·ET·ADORATE·SCABELLVM

PEDVM·HVIVS.QVONIAM·SANCTOS·SVNT

Naturaleza divina de Jesús, Dios en la Tierra: "El Señor es Rey, ¡que tiemblen todas las naciones! Está sentado en su trono, sobre los querubines, ¡que se estre-

mezca toda la tierra! Alabad Su Nombre grande y temible, y adorad el escabel de Sus pies. ¡Porque son santos!". (Salmo 98)

Derecha:

CVM·ADVENIT·PONTIFEX.PER·PERFECTIVS TABERNACVLVM·ET·PER·PROPRIVM

SANGVINEM.INTROIVIT·SEMEL·IN·SANCTA. ÆTERNA·REDEMPTIONE·INVENTA

Misión redentora de Jesús: Sacerdote y Víctima: "Y tras manifestarse como Sumo Sacerdote, a través del Tabernáculo más perfecto y de [la oblación de] su propia sangre, penetró en el Santuario [Sanctasanctórum] por una vez y para siempre, logrando una redención eterna." (Hebreos 9:11-12)

Izquierda:

HIC·EST·IHS·PROPHETA.A·NAZARETH

GALILÆÆ : OMNIS·QVICVMQVE

INVOCAVERIT·NOMEN·EIVS.SALVVS

ERIT.QVIA·IPSE·ET·PATER·VNVM·SVNT

Misión salvífica de Jesús: Profeta y Mesías: "Éste es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea. Todo aquel que invocare Su nombre será salvado, porque Él mismo y el Padre son uno." (Mateo 21:11; Hechos 2:21; Juan 10:30)

Por otra parte, en el tondo delantero de la sobretarima aparece un Crismón, como monograma del Nombre de Cristo, consistente en las letras griegas X (ji) y P (rho), las dos primeras del nombre de Cristo en griego: Χριστός (Khristós -"el ungido"-), que, en conjunción con el monograma del Nombre de Jesús inscrito en la peana o trono situada sobre él, completan el Nombre Jesu-Cristo. Se encuentra flanqueado por las letras α (alfa) y ω (omega), la primera y la última del alfabeto griego, que evocan a Cristo como principio y fin de todas las cosas (Apocalipsis 1:8, 21:6 y 22:13). También se añade la letra S como Sigma final de Χριστός, y completando la representación de Dios como trino: Xristo (Hijo), Pater (Padre) y Spiritus (Espíritu Santo). Al propio tiempo la P se traza con una Luna y el nodo central del Crismón es a su vez el núcleo de un Sol radiante, ambos astros también ligados a la simbología apocalíptica.

En la parte trasera el tondo representa a Jesús como cordero degollado, el *Agnus Dei*, cuya sangre se derrama sobre el Libro de los Siete Sellos, a imagen de los descrito en el Apocalipsis, así como sobre el Arca de la Alianza, según lo referido por San Pablo en su Epístola a los Hebreos.

En la parte inferior de todas cartelas aparecen inscritos los nombres o iniciales de los donantes de cada una de ellas.

Finalmente, el friso perimetral de la tarima, que viene a representar la muralla de la Jerusalén Celestial, se encuentra decorado con motivos vegetales a semejanza de los que presenta el propio trono procesional del siglo XVII, si bien aquí las flores gloriosas del trono (tulipanes y peonías) se tornan pasionistas (cardos y flores de la pasión). La razón es que la muralla, como otrora fuera habitual con los trofeos de guerra, exhibe a modo de panoplia las *Arma Christi* o instrumentos de la pasión, es decir los objetos asociados a la Pasión de Cristo. Los mismos constituyen, desde época medieval, símbolos iconográficos de los méritos conquistados por Jesucristo frente a Satanás, desplegándose a modo de armas heráldicas que, como emblemas de dolor de Jesús, nos permiten meditar sobre la Pasión. Por ello se presentan en orden cronológico, leyéndose desde la cartela delantera en sentido inverso a las agujas del reloj. Así en la parte frontal podemos contemplar ya los dos primeros y los dos últimos: el cáliz de la última cena y la bolsa de las treinta monedas de plata a la derecha, el sudario y el tarro de los ungüentos del embalsamamiento a la izquierda.

En cuanto a los artífices de las labores de orfebrería cabe decir que el encargo de las cartelas fue iniciado por Orfebrería Triana, pero el cierre definitivo de dicho taller motivó que finalmente fueran brillantemente ejecutadas en el de Orfebrería San Juan, a donde trasladaron su actividad varios de los operarios del obrador clausurado. Por otro lado, el friso perimetral es una excepcional manufactura de repujado y diseño del magnífico y reputado orfebre Ramón León Losquiño.

04

LA RESTAVRACIÓN DEL MANTO NEGRO DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

D. Francisco Javier García Qvintana- Historiador y Profesor.

Como inicio de este texto, me gustaría recordar a todos aquellos devotos y cofrades que, por desgracia, nos han dejado, que partieron para estar junto a Nuestros Sagrados Titulares.

En especial, Doña Carmen Bueno Pérez y su esposo, Don José Quintana Aranda, quiénes su devoción y gratitud hacia nuestros Sagrados Titulares, les llevó a colaborar y ser parte fundamental de este proyecto.

Desgraciadamente no han podido contemplar su obra de generosidad en vida, pero seguro que estarán junto a Nuestra Madre, colmados de satisfacción observando esta presentación que comenzamos.

Descansad hermanos,

Un sueño se consigue

Un anhelo se atisba

Desde el cielo contemplad

Esta maravilla que arropará a Nuestra Señora de la Paz

"Preservemos y restauremos piezas como el manto Negro de la Virgen de la Paz, que bellamente bordó la antequerana Antonia Palomo en el 1833".

De esta forma en 1998, Doña María Dolores Herrero, una insigne cofrade de esta corporación, apuntaba la necesidad de la recuperación del manto, en el libro edita-

do por el décimo aniversario de la Coronación Canónica de la Virgen.

Más cercano en el tiempo, en 2016, pero con la misma intención, D. Francisco Javier Sánchez de los Reyes, célebre y reconocido artista cofrade, apostaba por una petición similar. En el libro "Nuestra Señora de la Paz. Memorial de una Devoción", escribía:

"Esperemos que la publicación de estas líneas sirva de acicate, para que algún día, podamos contemplar como merece esta joya del patrimonio textil cofrade andaluz de casi doscientos años de antigüedad".

Pues bien, ese día ha llegado para júbilo de nuestra Corporación y de toda la ciudad de Antequera.

Permítanme que recree en sus imaginaciones aquel momento, que hagamos una mirada retrospectiva al año de 1833. En un acto, que suponemos más íntimo, pero con el mismo sentimiento se produce la entrega del manto como refleja la inscripción encontrada en la pieza:

"En 31 de enero de 1833 se concluyó este manto. Lo dirigió y bordó Doña Antonia Palomo. Le ayudaron Doña María del Rosario del Caño, Doña Francisca del Pino y Doña María Rosario Cárdenas, de Abajo, siendo el Hermano Mayor el prebendado D. José Delgado Quirós".

Imagínense, la inmensa satisfacción de aquel nutrido grupo de cofrades ante la consecución de un proyecto basado en el amor y devoción hacia su Virgen.

Pues ciento ochenta y siete años después, podemos imaginar perfectamente ese momento, podemos trasladarlo a la actualidad. Hoy, sábado 7 de marzo de 2020, esta singular obra de arte, este manto que debía cubrir y proteger a Nuestra Señora de la Paz, vuelve a cobrar vida, renace de una ayer olvidado para encontrar un presente y un futuro junto a la Virgen para la que fue concebido.

Los antecedentes de la realización del manto se encuentran en 1832 cuando la Archicofradía recibe la feliz noticia sobre la posibilidad de realizar, de nuevo, estación

de penitencia tras varios años sin poder realizarla debido a una prohibición de la autoridad pertinente.

Sin duda, una alegría para una Corporación que había sufrido las desastrosas consecuencias de la ocupación francesa. Una ocupación que dejó, según las crónicas del momento, un templo en un estado ruinoso, expuesto a un constante expolio.

Pero esta adversidad no supera la encomiable devoción de estos cofrades y la satisfacción por realizar de nuevo pública estación de penitencia. Por ello, deciden emprender un proyecto que refleje su júbilo, alegría y por supuesto, la devoción de sus cofrades.

Para tal proyecto, buscan a la persona más adecuada, a la bordadora más afamada del momento, Doña Antonia Palomo. Su fama iba más allá de la propia Antequera, lo que supone un enorme éxito para la época en la que nos hallamos inmersos.

Doña Antonia Palomo, nacida en el seno de una familia bien situada, gracias a la fama conseguida por su padre, Don Antonio Palomo, prestigioso retablista del círculo artístico antequerano del siglo XVIII.

Como bien desglosó en varios artículos, el ilustre catedrático Don Juan Manuel Moreno García podemos comprobar cómo nuestra bordadora se inició desde muy joven en este mundo artístico, estableciendo su propio taller en la actual Cuesta Barbacanas.

Se puso al frente de este proyecto, contando con la colaboración de un grupo de cofrades, afanados en conseguir una obra única, de inmensa calidad, utilizando para ello el más profundo amor y devoción. Un manto que cubriría la hermosa imagen de Nuestra Señora de la Paz.

Este manto supone una revolución para la época, prevalece el estilo típicamente antequerano incorporando otros matices, como por ejemplo el uso de lentejuelas y espejuelos, más de tres mil piezas, conformando un elemento fundamental, distintivo, que le otorga identidad fuera de los estereotipos utilizados. Una novedad que presuponemos importada que pronto se fundirá con los tradicionales bordados de la ciudad, conformando un estilo único que se utilizará en obras posteriores

Se mantiene la tradicional y característica forma de lagartija del manto para favorecer la utilización del clásico "pellizco" antequerano, dejando para ello la zona central sin bordar.

El uso de la decoración vegetal, la presencia de cartulinas tejidas en hilo liso, otorgan todas las características propias del estilo de la bordadora.

La llegada de esta nueva obra de arte despierta el interés de propios y extraños, modelo para la realización de otras obras textiles semejantes en Antequera y fuera de la comarca. Su buena acogida promueve su utilización, como reflejan los grabados conservados que representan la hermosura de Nuestra Señora, ataviada con el nuevo manto. Una estética, decimonónica, que marca un punto de arranque en la corporación para afrontar nuevos envites a lo largo del resto del siglo, ahora centrados en la recuperación y restauración de su templo, consiguiendo la cesión del mismo y su consagración en 1868.

Sin embargo, los cambios y corrientes son variables y a finales de siglo XIX se impone una nueva estética, un cambio en los gustos que propicia que se proponga la realización del actual manto azul, realizado en terciopelo de Lyon. Lo que supone que la corporación cuenta con dos mantos de salida que irá alternando, como bien indican las diferentes crónicas y medios de comunicación locales.

Así a principios del pasado siglo, contamos con los ejemplos que nos ofrecen **"El Heraldo de Antequera", las revistas "Patria Chica", "Antequera por su Amor" o nuestro centenario periódico "El Sol de Antequera",** mostrando la majestuosidad y esplendor del Novenario que la Archicofradía celebraba durante la Cuaresma. Aluden a la calidad y repercusión de los oradores que acuden, así como a la espléndida y concurrida asistencia a las celebraciones litúrgicas, donde Nuestra Señora aparece ataviada con el manto de terciopelo negro. De esta forma narraba El Heraldo de Antequera, en su edición del domingo 18 de marzo de 1917: **"…el hermoso templo hallábase repleto de gentío, llegándose a tener que abrir el cancel en evitación de incidentes, y así el público que no logró penetrar ni aún con fuerza de empujones en la iglesia, pudo recoger algo del discurso, desde la plaza de Santo Domingo".**

Con el paso de los años y los distintos sucesos que envuelven la historia de España durante el siglo XX, asistimos a una intensificación del culto interno en detri-

mento de las salidas procesionales, donde se observa cierta discontinuidad debido a factores, esencialmente económicos. Se constata la cesión del manto a una nueva cofradía, que acaba de refundarse, nuestra querida cofradía de Los Estudiantes.

Dentro de este recorrido que supone la historia material de esta singular pieza del patrimonio textil de la Archicofradía, no podemos obviar, el infausto momento donde se produce la división del manto para confeccionar otras piezas textiles. Esta situación se produce porque se retira la custodia de este patrimonio que venían ejerciendo, con esmero y dedicación las Camareras de la Virgen. Se produce el traslado de su ajuar al templo.

Una vez realizada la división del manto para confeccionar otras piezas, se produce el abandono por completo de esta preciada obra, pasando por situaciones nada aconsejables. Esta situación cambiará con la llegada de nuevas generaciones e ideas, ya a finales del siglo XX, que comprenden y conocen la verdadera transcendencia de esta obra.

En estos años, la Archicofradía atraviesa una complicada situación debido a las continuas obras en su templo que provocan un constante deambular por otras iglesias. Un templo siempre en construcción que, obviamente, concentraba todo el esfuerzo, haciendo imposible emprender otros proyectos.

Con la finalización de la restauración del templo, ese gran esfuerzo cuyo reconocimiento nunca dejaremos de agradecer a los cofrades que nos precedieron y que hoy nos acompañan, como por ejemplo nuestro Hermano Mayor Honorario, D. Antonio Carrasco Muñoz.

En ese período, aparecen figuras transcendentales, esas personas que conforman la verdadera tradición humana y oral que existe en toda cofradía. Me refiero por ejemplo a D. Antonio Zurita Díaz o D. Juan López Rodríguez, por desgracia ya fallecidos, profundos conocedores de los pormenores de la corporación, defensores de su patrimonio.

Gracias a su labor, junto a otros jóvenes que hoy ocupan, con gran acierto, si me permiten, la priostía de esa corporación, se consiguió la recuperación de esta obra de arte, abandonada a su suerte durante uno de los largos “exilios” de la cofradía.

Se inician los primeros intentos de recuperación del manto con distintos viajes a los talleres de restauración más prestigiosos del momento. Estamos inmersos en los años 90 del pasado siglo, se acude a Brenes e incluso al célebre taller de Esperanza Elena Caro. En todos se quedan perplejos ante la atroz temeridad cometida, exponiendo la posibilidad de recuperación del manto siendo conscientes de la dificultad de la empresa.

Los años pasan y la degradación del manto van en aumento debido a la inestabilidad que provocó la citada partición. Sin embargo, este proyecto se mantenía generación a generación, se intentaba abordar a pesar de los contratiempos y el desembolso que suponía.

De esta forma, nos adentramos en la fase final de esta crónica que les relato, con la llegada de la Junta de Gobierno que preside nuestro Hermano Mayor, D. Ernesto González Ruíz. Recoge el testigo de otras juntas de gobierno, así como aúna los esfuerzos de esos cofrades que ansían la recuperación del manto. En este momento, este cruce de caminos, de búsqueda de un anhelo, aparece la referencia del taller de Santa Conserva. Sus magníficas referencias, su juventud e iniciativa, unidas a una coincidencia de criterios, hace que todo fluya de forma decidida.

Se establece como una de las premisas del mandato la recuperación del manto de Nuestra Señora de la Paz, hace que encontremos la colaboración y generosidad de Doña Carmen Bueno Pérez.

Las ideas que aportan de Rafael y José, responsables de la empresa Santa Conserva, basadas en nuevas técnicas unido someros y meticulosos estudios previos para garantizar la viabilidad de la empresa a acometer.

Tras unos meses previos de estudios y análisis de la pieza, en conjunción con los miembros designados por la Junta de Gobierno, se decide acometer el plan de actuación para rescatar esta pieza fruto de un olvido inmerecido.

Con posterioridad a nuestra Semana Mayor, tendrán la oportunidad de escuchar en una conferencia a los verdaderos protagonistas de esta recuperación. Expondrán, con sumo detalle, todo el proceso llevado a cabo en la restauración del manto.

Este proceso de recuperación se ha desarrollado en varias fases, destacando

como premisa fundamental: el respeto absoluto de la obra en su conjunto, considerando los materiales y el diseño primitivo como un todo indivisible. Por ello, queremos recalcar desde la Archicofradía, que estamos ante la recuperación de una pieza, devolviéndole su valor original, con una actuación donde ha primado el respeto a lo original, sustituyendo sólo aquellas partes cuya recuperación era del todo imposible.

En este sentido, viene perfectamente a colación de lo expuesto en la **"Guía de conservación del patrimonio textil"** realizada en 2017 por el Excelentísimo Ayuntamiento de Antequera en colaboración con el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, dirigida por Doña Marisa Olmedo. **En lo que respecta al planteamiento de pasar un bordado a un soporte textil nuevo, dicho texto aclara que, de optar por esta solución, se altera el valor intrínseco de la obra. Ésta pierde parte de sus elementos originales como el soporte base, hilos, puntadas y algunas técnicas con las que se ejecutó".**

Efectivamente, esta era una de las premisas que manteníamos con Rafael y José, y se ha llevado a la máxima expresión, reponiendo sólo lo estrictamente necesario, dejando las pertinentes marcas de restauración, de forma respetuosa y reversible con el fin de recuperar la lectura total del manto.

Se han utilizado materiales lo más semejantes a los utilizados en el original. Sirva como ejemplo la reposición de los espejuelos, cuya búsqueda ha supuesto una verdadera "odisea" pero se han conseguido los espejuelos idénticos a los utilizados en el original. Fruto de una labor de investigación, viajes y consultas unido a la utilización de técnicas semejantes a las utilizadas en el original. Donde la labor realizada por nuestros priostes, Fran y Raúl, que todos conocéis, ha sido encomiable.

Se ha procedido, en una primera fase, a la limpieza de los bordados. Debido al inexorable paso del tiempo y al mal estado de conservación, era un primer y lógico paso en este tipo de actuación.

Posteriormente se realizó la consolidación del soporte textil, usando hilos metálicos y la creación de los injertos elaborados con terciopelo de seda similares a los originales, tras un profundo y laborioso estudio previo para evitar cualquier impacto posible.

Seguidamente, se abordó la reconstrucción de los bordados, cordones y elementos desaparecidos, estableciendo las oportunas marcas que diferencien lo añadido con posterioridad para seguir dotando a la pieza de una historia viva, que muestre a generaciones venideras los diferentes procesos acometidos.

Sin duda, un trabajo digno de admiración, una maestría en el desempeño de la aguja e hilo, tratando con una dulzura y un profundo conocimiento a la pieza, partiendo del objetivo de devolverla a la vida.

La laboriosidad de este trabajo, el detalle, precisión y mimo que han empleado provoca el ensimismamiento en la mirada de quién contempla la obra finalizada, el retorno de un patrimonio textil.

Por todo ello, estamos ante el inicio de la recuperación de una estética, que se completará con la finalización de la nueva saya de Nuestra Señora de la Paz, que ofrecerá a nuestras retinas una imagen decimonónica, fiel reflejo de los grabados conservados que han servido para reivindicar la importancia de este patrimonio textil de la Archicofradía.

Se recupera una imagen, una estética, una impronta, un recuerdo de aquellos cofrades que, ante las adversidades, mantuvieron una fe y devoción hacia sus Sagrados Titulares.

He aquí tu manto, Señora de la Paz,

Bajo tu manto nos cobijas,

Nos ofreces amparo y tranquilidad,

Tu mirada nos guía,

Ante cualquier adversidad

He aquí tu manto, Señora de la Paz,

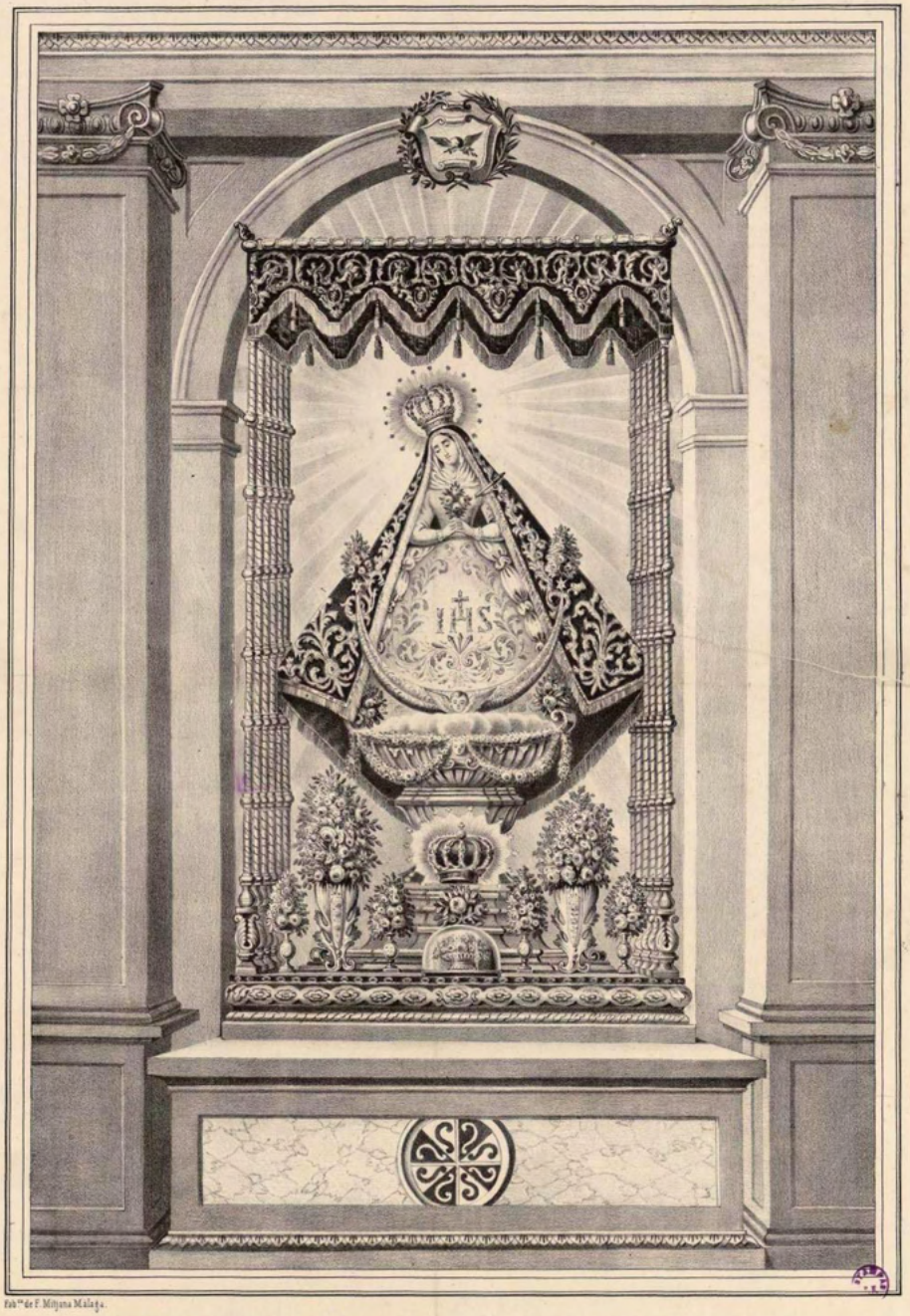
No necesitas manto ni corona, para mostrar tu grandeza,

Tu sola mirada nos muestra tu belleza

He aquí tu manto, Señora de la Paz,
Sobre mis hombros llevo la responsabilidad
De portar a la más bella Virgen de esta ciudad

He aquí tu manto, Señora de la Paz,
Que voy a decirte si las palabras no emanan
Tu mirada significa la tranquilidad de mi espíritu
Me imprimes alegría y serenidad
Reina de mi Vida, Reina de la Paz

He aquí tu manto, Señora de la Paz.



Fab.ca de F. Mitjana Malaga.

30013

VERDADERO RETRATO DE LA IMAGEN DE Mª Sª DE LA PAZ,

Patrona de la Real Archicofradia del Dulcisimo Nº de Jesus, segun se venera en el Cº de Sº Domingo de la Ciudad de Antequera.

De la cual es protectora y Hermana Mayor la Reina Nª Sª (Q.D.G.)

á quien la dedica su teniente de hermano mayor el Conde de la Camorra.

AÑO DE 1888.

PRESENTACIÓN DE LA REFACCIÓN DE LA SAYA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ.

D. Francisco Félix J Jiménez Zvrita. Secretario de la Corporación.

Dado su interés histórico, se incorpora el texto de la presentación de la llamada Saya blanca de Nuestra Señora de la Paz, que tuvo lugar el 23 de enero de 2022.

"La Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz, en este día de Festividad, tiene la satisfacción de presentar una pieza de sobresaliente valor que se incorpora al ajuar de nuestra Sagrada Titular.

La impresionante restauración del Manto negro de la Virgen de la Paz supuso una voluntad de devolver a Nuestra Dolorosa su estado original en la estación de Penitencia, estado que fue constante hasta finales del siglo XIX. Esta restauración del Manto supuso un hito dentro de la intervención del patrimonio cofrade antequerano, pues significó un ejercicio de restauración textil, utilizando el tejido de soporte original, reforzado mediante delicadas infiltraciones, y restaurando sus bordados, ripristinándolos o rehaciéndolos según la numerosa documentación existente donde quedaban totalmente atestiguados.

La intención de esta Archicofradía no ha sido la de restaurar sólo un bien en concreto de manera puntual. Esto habría sido sin duda ya de por sí totalmente acertado según un criterio historicista y de búsqueda de nuestras propias raíces. Sin embargo, la voluntad fue, desde el principio, la de devolver a la Virgen de la Paz a su estado procesional original, tal y como fue ideada y creada en el primer tercio del siglo XIX. No se trata pues de devolverla a su esencia antequerana sólo desde unos puntos de vista concretos, sino desde su conjunto íntegro de talla, saya, manto y resto de ajuar.

De este modo, ripristinamos la globalidad de su pathos, de su extraordinaria delicadeza y dolente belleza serena, en su absoluta totalidad, acercándola al modelo que, históricamente, se ha considerado que la Condesa de Ureña estableció para la Virgen de la Soledad de los Mínimos, -obra de Gaspar Becerra-, y que siempre se ha considerado la imagen propia de la dolorosa española. Son, sin embargo, muchos los historiadores que sitúan este modo de vestir a las dolorosas como mucho más antigua dentro de nuestra historia. De cualquier modo, está plenamente comprobado que prácticamente desde su

creación, la Virgen de la Paz se ataviaba de luto con el conjunto que, por fin, hoy, hemos podido restaurar en su totalidad.

Unida indefectiblemente al Manto Negro pues, se encontraba siempre la saya blanca, componiendo el clásico traje de luto cortesano de Castilla. De la Saya blanca original de la Virgen de la Paz se conservaban bordados, -en otras piezas o independientemente- y, además, hay un grabado del que se ha podido extraer la información que faltaba para poder rehacer, de manera absolutamente fiel a la original, la Saya blanca que la Nuestra Dolorosa llevaba desde su creación.

Esta saya está compuesta de falda, corpiño y mangas, como ahora todos podremos contemplar. El conjunto se ha ejecutado sobre un excelso tejido: un antiguo lamé de plata, traído de Francia, sobre el que se han reproducido los bordados originales que se conservaban, los que se han podido reconstruir a partir de los localizados en otras piezas y los descritos en la información gráfica existente. De este modo, el trabajo llevado a cabo para garantizar la fidelidad al original ha sido minucioso y documentado de manera excepcional.

El proyecto de este diseño de reconstrucción histórica es de la firma del ilustrado y talentoso creador D. Javier Sánchez de los Reyes, quien ha encontrado una proporción perfecta y de sabor decimonónico a los diversos elementos obtenidos.

El magnífico artesano que ha tenido a bien realizar la ímproba empresa ha sido, D. Antonio Miguel Moreno Serrano, quien hoy nos acompaña y a quien esta Corporación reconoce su extraordinaria dedicación y especial atención. Con su taller a en Málaga, se trata de un reputado especialista con multitud de piezas resaltables en su currículum. Quizá al primero de sus trabajos, un terno para la Virgen de la Soledad de la Cofradía del Sepulcro de 2007, (su cofradía), sea uno de los que él personalmente tenga más cariño. Pero, además es autor de innumerables piezas en Córdoba, Valladolid o Pamplona. Sobresaliente es también el Manto de la Virgen de Fe y Consuelo del Monte Calvario.

La paciencia de este artesano con la Cofradía de Abajo ha sido sobresaliente. La necesidad de volver a las técnicas de bordado antiguas, que hoy no se hacen en los talleres cofrades al no encontrarse en boga, ha supuesto un reto para este creador, quien lo ha acogido en todo momento con ilusión pese a la complejidad que ha supuesto. Esta casa, ya la suya para siempre, se lo quiere reconocer y agradecer públicamente. La diversidad y riqueza de elementos, bordados y elementos es extraordinaria. Incluso los abalorios y espejuelos, asi como el resto de elementos utilizados, ha sido aportado por la Cofradía

para que sean, en la máxima medida posible, elementos históricos originales.

La situación pandémica, tan dura y compleja, ha servido al menos para que nuestro habilidoso artesano haya dispuesto de mayor tiempo para el replanteo e, incluso, mayor enriquecimiento de su labor de ejecución.

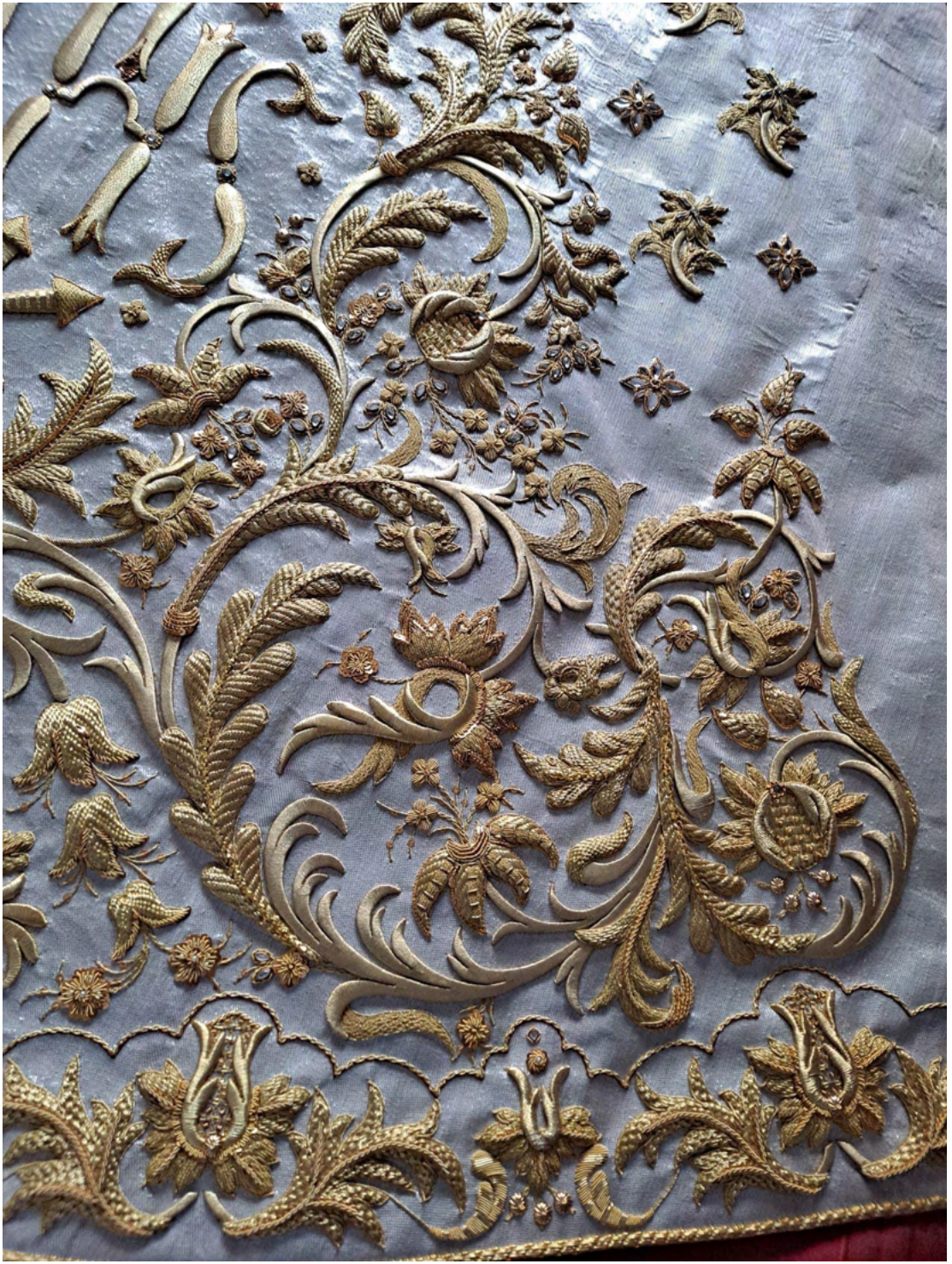
Ahondar en nuestras raíces, en limpiar de la foráenas intervenciones que han disturbado en vez de enriquecer nuestro patrimonio, lleva siendo desde hace años la intención de nuestra Archicofradía. Hoy es un día de júbilo para esta casa pues se cierra un proceso lento y largamente ideado de búsqueda del origen y de autenticidad de nuestro patrimonio y del pathos insuperable de Nuestra Dolorosa.

Oramos ante nuestros Sagrados Titulares para que todas nuestras acciones supongan siempre una mayor gloria de ellos y, en este día concreto, de Nuestra Señora la Virgen de la Paz.

En Antequera, a 23 de enero de 2022,

Francisco Félix J Jiménez Zurita, Secretario de la
Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz"

Se anexan imágenes de este elemento textil a fin de documentar el texto precedente.



IHS

Imagen nº1: Dª. Purificación Palma y Dª. Purificación Vidaurreta.

Imagen nº2: Dª. Dolores Bellido Checa.

LA CAMARERÍA EN LA COFRADÍA DE ABAJO Y SU EVOLUCIÓN: DEL SIGLO XX A NUESTROS DÍAS

D. Francisco de Asís Maeses Hidalgo - Profesor.

Dos son los motivos principales que impulsan a la Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz a dedicar un espacio a la camarería en su recuperada revista Armadilla de este año 2022. Por un lado el poner negro sobre blanco una parte no poco significativa de la historia reciente y presente de la citada Hermandad, y por otro, rendir un pequeño homenaje a Dª Purificación Vidaurreta Blázquez y a Dª María Dolores Bellido Checa, camareras del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y de Nuestra Señora de la Paz respectivamente, en el centenario cumpleaños de ambas, en marzo ya el Dª Purificación, próximo en septiembre el de Dª María Dolores. Homenaje este que suma al tributado en el último día del triduo cuaresmal del año en curso, reconociendo en todos ellos la larguísima trayectoria desarrollada como cofrades y camareras de dos de los sacratísimos titulares de la Archicofradía.

Súmense por tanto las palabras venideras a esta efemérides y al agradecimiento merecido a todas las camareras de la Archicofradía por la labor que desarrollaron a lo largo de estos años en el cuidado de las imágenes, enseres y altares de la Basílica del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz.

Introducción

De entre todos los cargos que a lo largo de los siglos han conformado el funcionamiento de una cofradía (Hermano Mayor, Secretario, Tesorero, Prioste, Mayordomo, Fiscal, Cronista, Archivero, Clavero, Muñidor……) es sin duda alguna la función de camarera uno de los más excepcionales de todo el organigrama, radicando buena parte de esa singularidad en la estrecha cercanía que ha venido manteniendo con las imágenes de culto que se veneran en las sedes canónicas de dichas cofradías.

El término camarera, al igual que su variante masculina camarero, evoluciona del adjetivo latino *cameraria* derivado del sustantivo *camera* y este a su vez del étimo griego *καμάρα*[1], compartiendo los dos vocablos anteriormente referidos acepciones muy se-

1 Para los distintos términos referidos *vid*. BAILLY, A., *Dictionnaire Grec-Français*, Paris, Hachette,

mejantes, a saber, 'bóveda o recinto abovedado'. Como solían ser las estancias abovedadas o arqueadas las principales de grandes residencias, adquirió también el significado de 'habitación principal y dormitorio'. Serían los camareros, por tanto, las personas que accedían a la cámara de una persona distinguida para desarrollar sus labores y quehaceres a modo de asistentes o criados de la misma, tarea esta que se puede examinar desde las civilizaciones más remotas hasta nuestros días y en las más dispares lenguas[2].

En el ámbito cofrade, el concepto de camarera posee como precedente más directo a las camareras o damas sirvientes de la reina que atendían a ésta en sus necesidades y que tenían como una de sus principales funciones el arreglo de los enseres y guardarropa de la soberana al igual que el cuidado y conservación del joyero de la misma. Normalmente se designaba a una Camarera Mayor, figura de abolengo y parte nuclear del séquito de la reina a la que prestaba servicio, que se encargaba de coordinar a las mencionadas camareras de menor rango marcando las directrices de sus ocupaciones. En este sentido, es oportuno precisar que se puede hablar también de Camarero Mayor y una organización similar para los miembros varones de la casa real[3].
No es de extrañar si tenemos en cuenta todo lo anteriormente dicho que las capillas e imágenes sagradas de muchos beaterios, conventos o iglesias sean cuidadas por estas mujeres o camareras, esencialmente camareras y no camareros, y que sean ellas las encargadas del joyero, guardarropa y ornato de las mismas, en especial de aquellas que cuentan con una cofradía encargada de organizar su programa de cultos.

La práctica ausencia del hombre encargado en estas tareas se debe a que el papel de la mujer en la sociedad, y por ende en la Iglesia, de unos siglos atrás no contemplaba la participación de las mujeres en órgano alguno de decisión. En las cofradías su presencia es meramente simbólica y en la sombra, normalmente como esposa de o hija de, a excepción de la camarería donde, aunque le asignan tareas eminentemente domésticas y propias de su sexo según el canon de su tiempo (limpieza de retablos y enseres, vestimenta de imágenes,….), brillan con luz propia tomando decisiones y realizando sus ocupaciones con total y absoluta libertad[4]. La parte rectora y directora de la cofradía se

2012. GAFFIOT, F., *Dictionnaire Latin-Français*, Paris, Hachette, 2011. y CHANTRAINE, P., *Dictionnaire etymologique de la langue grecque*, París, Klincksieck, 1999

2 En lengua española se encuentran, entre otros, además de camarero los términos camarlengo (persona cercana a su Santidad y que preside la Cámara Apostólica) procedente de la voz catalana *camarlang* y ésta a su vez de la franca *kamarling*; o chambelán del francés *chambellan*.

3 *Valet de chambre* en lengua francesa o *royal chamberlain* en inglés vienen a designar estos cargos u oficios con sus correspondientes para el sexo femenino.

4 *Vid.* REDER GADOW, M., "De camareras a hermanas mayores: la evolución de la presencia femenina en las cofradías de Málaga" en *Jábega* 104, 2014, págs. 34 y ss.

encuentra en los hombres, restando a las mujeres otras tareas que ni en su momento ni ahora nos resultan menores. La mujer pudo no ser visible pero estaba, principalmente porque existía[5]. Su obra y dedicación en la Cofradía están presentes en dos esferas esencialmente,

.- la que hemos recogido en el párrafo anterior en tareas similares a las domésticas solo que en un plano sacro. Hemos de sumar a las tareas ya referidas *supra* el impagable trabajo de las bordadoras de mantos, túnicas, palios, toldillas y demás pertenencias cofrades de este género, convirtiéndolas en auténticas piezas de museo que podemos disfrutar con admiración en las celebraciones solemnes en nuestros templos y procesiones.

.- otra esfera, de igual o mayor calado, es la presencia inherente de la mujer en la fe cristiana. No hay que olvidar a "las mujeres de Jesús" como la virgen María, María Magdalena, o María de Cleofás, entre las más sobresalientes[6]. Mujeres todas, actrices principales de la vida de Nuestro Señor y no meros testigos mudos de su vida. Son ellas las que están presentes en los momentos claves de la pasión y muerte de Jesús, son las que preparan su cuerpo antes de darle sepultura y velaron el sepulcro de José de Arimatea[7]. Es para el cristiano María el símbolo de la mujer por excelencia[8].
Desde hace décadas y con el correr de los nuevos tiempos la mujer ha salido de ese simbolismo mal entendido, ha dejado de ser únicamente la mantilla o camarera para optar a todos los cargos de su corporación cofrade, e incluso ampliando la esfera de sus competencias en los cargos tradicionalmente asignados. A las ya conocidas obligaciones de la camarera habría que añadir la atención en la restauración de piezas dañadas por las más diversas causas, la búsqueda de los artesanos encargados de las tareas de renovación o las donaciones para sufragar los mismos, entre otras[9].

---

5 *Vid,* LUCAS TOMÁS, A.M., "La mujer en la Semana Santa Oriolana" en *Homenaje a la Semana Santa de Orihuela,* Murcia, Ed. Cátedra Universidad de Alicante, 2005, págs. 71 y ss.

6 Para la virgen María (nacimiento Lc. 2, 8-14, encuentro en el Templo Lc. 2, 22-38, Jesús con los doctores Lc. 2, 42, bodas de Caná Jn. 2, 1-2, junto a la Cruz Jn. 19, 26-27, entre otras). Para María Magdalena (sanación Mc. 16, 9 y Lc. 8,2, testigo en la cruz Mt. 27, 55-56, Mc. 15, 40 y Jn 19, 25, en la tumba de Jesús Mt 26, 61, Mc 15, 47 y Lc 23, 55-56, resurrección Mt 28, 1.10, Mc 16, 1-11, Lc 24, 1-11 y Jn 20, 1-18, entre otras). Para María de Cleofás (junto a la cruz Mt. 27, 56 Mc. 15, 40 Jn 19,25). Amén de las citadas Jesús ayuda a un gran número de mujeres, sirvan como ejemplo las hermanas de Lázaro, la viuda de Naim, la mujer adúltera, la mujer cananea, y un largo etcétera.

7 *Op. cit*. LUCAS TOMÁS, A.M., 2005.

8 *Ibid.*

9 *Op. cit*. REDER GADOW, M., 2014.

La camarería en las Reglas de la "Cofradía de Abajo"

Las constituciones vigentes de la Hermandad exponen un catálogo de deberes y obligaciones de este cargo que con relativamente pocas variaciones nos permiten delimitar el campo de actuación de la camarera en esta cofradía, así como desterrar algunas ideas preconcebidas del imaginario popular pero no certeras sobre el mismo, como su posible carácter vitalicio y hereditario. Expresa a este respecto la regla 93 de los citados Estatutos por los que se rige la Corporación,

> *"El cargo no se encuentra supeditado a período concreto de desempeño y podrá ser revocado si a petición del Hermano Mayor, del Prioste o de al menos cinco de los miembros de la Junta de Gobierno, así fuese determinado en votación secreta por al menos la mitad de sus miembros de derecho, previa mención expresa en el Orden del Día de la convocatoria de la sesión".*
>
> y
>
> *"El nombramiento para cubrir un puesto de Camarera vacante se llevará a efecto de forma análoga a la prevista para los Hermanos Mayores de Insignia en la Regla 15.5, procurando salvaguardar al respecto, en cuanto fuera posible, las costumbres tradicionales"*[10].

Y define muy claramente cuáles son realmente sus desempeños dentro de la Hermandad en el punto 2 de la mencionada regla,

> "*Las Camareras tienen por misión cuidar la conservación y renovación del ajuar y el decoro del altar de la imagen asignada, comprometiéndose a contribuir a sufragar los gastos que su mantenimiento generé*".

El apartado de la regla reafirma las funciones que tradicional e históricamente han acompañado a las camareras en el ejercicio de su cargo, tanto en lo relativo a los enseres de la imagen como a la ornamentación del altar o capilla de la misma. No se hallan entre sus atribuciones ni en este ni en ningún otro capítulo de las Constituciones el vestir a la propia imagen, reservando la Archicofradía esta competencia en exclusiva para el vestidor bajo la atenta supervisión del prioste, que entre sus notables prerrogativas cuenta con

> "*Velar con especial interés de la adecuada presentación de las Sagradas Imágenes de esta Archicofradía, asesorando debidamente a las Camareras y vestidores de las Sagra-*

10 *Constituciones de la Pontificia, real e Ilustre Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz de Antequera,* 2016, Cap. VIII, Art. 3 De las camareras.

das Imágenes"

"*Procurar que la Basílica y, muy especialmente, los altares de los Sagrados Titulares, observe siempre el decoro debido y que, el ornato de cera y flores, se adecúe a las ceremonias y tiempos litúrgicos*"

"*Coordinar el montaje y desmontaje de los pasos procesionales, así como de los altares efímeros para los cultos solemnes que celebre la Cofradía, organizando y dirigiendo cualquier traslado de las imágenes que sea preciso*"[11].

Será el vestidor, o la persona propuesta por el prioste para tal fin, el encargado de ataviar a las imágenes con la indumentaria precisa y necesaria para cada momento litúrgico, preservando el mayor de los decoros en su cometido. El vestidor, por lo tanto, se ciñe a vestir o revestir a la imagen, complementando de esta manera la labor de la camarera. Aunque la figura del vestidor designado por la Junta Directiva o de Gobierno aparece como un cargo relativamente reciente (se fija prácticamente en el último cuarto del siglo XX), su origen y presencia puede rastrearse en casi la totalidad de la etapa histórica que pretendemos analizar, evolucionando a la par que la camarería y sustituyéndola en algunos cometidos como tendremos la oportunidad de observar cuando tratemos a los distintos titulares de la Hermandad.

Camareras de los titulares de la Archicofradía

Antes de repasar el elenco de camareras de los titulares de la "cofradía de Abajo" desde principios del siglo XX hasta hoy, se antoja necesario la realización de alguna consideración previa.

Es erróneo suponer que la actividad de la camarera se desarrolla exclusivamente en la preparación de las imágenes para la salida procesional, máxime si tenemos en cuenta que la configuración de la semana de Pasión tal y como la conocemos en el presente es muy reciente en comparación con la propia antigüedad de la Hermandad. Durante la mayor parte del tiempo que nos ocupa en nuestro análisis, la Archicofradía del Dulce Nombre como las demás de Antequera alternaba sus salidas con otras cofradías de la ciudad o simplemente no realizaban su estación de penitencia por las más diversas razones, no siempre de carácter meteorológico. No era lo habitual que la Archicofradía procesionase sino todo lo contrario al igual que otras Hermandades señeras anteque-

11 *Ibíd.* Cap. VII, Art. 7 De la priostía.

ranas[12]. Queda, según lo referido, la mayor parte del trabajo de la camarera restringido a la preparación de los cultos intramuros en forma de novenas y funciones principales de instituto, que se celebraban anualmente efectuase o no la Archicofradía su salida procesional por las calles de Antequera.

En estas circunstancias, no es de extrañar la expectación que se creaba en sectores de la ciudad al conocer que la Archicofradía había decidido procesionar ese año, como en el de 1914:

> *"En el domicilio del notario D. Rafael Talavera, nuestro muy querido amigo, se reunió el día 14 la cofradía del Dulce Nombre de Jesús en Junta General…Adoptóse por unanimidad el acuerdo de sacar este año la procesión…..Repique de campanas en santo Domingo, y disparos de cohetes, dieron la noticia del acuerdo al público, y comenzaron las notas de entusiasmo.*
> *En los establecimientos industriales a los que tanto bien les reporta que se organicen grandes festivales, se hacían elogios de las cofradías de "Arriba" y "Abajo"….*[13]

Ahora sí, desgranamos los nombres y algunas singularidades de las mujeres que han tenido el privilegio y honor de ostentar el cargo de camarera de los sagrados titulares de la "Cofradía de Abajo" a lo largo de la pasada centuria y el inicio de la presente,

Niño Perdido

καὶ εἶπεν πρὸς αὐτούς Τί ὅτι ἐζητεῖτέ με; οὐκ ἤδειτε ὅτι ἐν τοῖς τοῦ πατρός μου δεῖ εἶναί με;

et ait ad illos quid est quod me quaerebatis nesciebatis quia in his quae Patris mei sunt oportet me esse.

y les dijo a ellos: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?[14]

El Dulce Nombre de Jesús contra los Juramentos, más conocido en la tradición antequerana como Niño Perdido, presidía su propia cofradía hasta que con la llegada

12 *Vid.* SAN MILLÁN Y GALLARÍN, C., *Semana Santa en Antequera, Crónica histórica (1900-1950),* Antequera, Ediciones ATQ, 2003. O del mismo autor "Los desfiles procesionales de la imagen durante los siglos XIX y XX" en *Nuestra Señora de la Paz, memorial de una devoción,* Antequera, Edita Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz, 2016. Para un estudio pormenorizado consúltense también los especiales de Semana Santa del *Sol de Antequera* de 1945 a 2021, donde se reflejan año a año las cofradías y sus salidas procesionales, entre otros aspectos.

13 Crónica del *Heraldo de Antequera* de 21 de febrero de 1914 en *op.* SAN MILLÁN Y GALLARÍN, C. (2016).

14 Lc. 2, 49

del Dulce Nombre de Jesús por disposición de la Sacra Rota Romana en 1617, se fusionaron en una, ganando protagonismo el nazareno frente al niño pasional en la agrupada y renovada cofradía. Sobre la talla existen grandes dudas oscilando entre los defensores de la autoría de Antonio del Castillo como por ejemplo Jesús Romero Benítez, y los que consideran que se trata de una antigua imagen que sufrió una remodelación considerable en época más tardía para acentuar sus rasgos más trágicos y pasionales, opinión que ha defendido Dolores Herrero Del Pino[15]. Sea cual sea su origen, el artista concibió una excelsa talla que representa a un niño de unos ocho o nueve años portando en su mano derecha una bella cruz, símbolo de su futuro calvario.

Durante gran parte de la segunda mitad del siglo XIX nos hallamos en la camarería del Niño Perdido a distintas mujeres pertenecientes a la casa del marquesado de Cauche, casa nobiliaria con gran ascendiente y tradición en la Archicofradía del Dulce Nombre hasta fechas recientes, pero no así ya en los primeros años del siglo siguiente en el que aparece como camarera Dª Carmen Vidaurreta Carrillo, cuñada a la sazón de Dª Purificación Palma González del Pino que era ya desde principios de siglo camarera del Dulce Nombre.

Imagen nº3: Dª. Carmen Vidaurreta Carrillo.

15 Para la autoría de Antonio del Castillo, *vid.* ROMERO BENÍTEZ, J. *Antonio del Castillo. Escultor antequerano (1635-1704)* Ed. Chapitel, Antequera 2013, págs. 133 y ss. Para una remodelación de una talla anterior, *vid.* HERRERO DEL PINO, D., *Iconografía y Mensaje del Templo de la Orden de Predicadores de Antequera,* UMA, Trabajo tutelado Cursos de Doctorado, 2005, págs. 114 y ss.

A Dª Carmen Vidaurreta, se le deben numerosas donaciones textiles al Niño Perdido, prendas que bien hacía ella misma o bien mandaba hacer por la devoción y cariño que profesaba a la imagen, amén de que "como no tenía hijos, decía que su hijo era el Niño Perdido…[16]". Se mantuvo en el cargo hasta su muerte acaecida en 1932, dedicándose en cuerpo y alma a su tarea, e intentando que el Niño Perdido y su Cofradía recibiesen los mayores elogios y reconocimientos. A tal efecto, el semanario *El Sol de Antequera* recoge el buen estilo del trabajo de las camareras de los "Pasos de Abajo" en su ejemplar del día 8 de abril de 1928 al repasar la Semana Santa de ese mismo año,

> *"La procesión salió del templo de Santo Domingo a las seis de la tarde llevando el paso del Niño Jesús Perdido, de que es hermano mayor don Diego Quintana Sánchez-Garrido; el del Dulce Nombre de Jesús, conducido por don Juan Quintana Sánchez-Garrido; y la Virgen de la Paz, a cargo de don Sebastián Herrero Sánchez. ……en su arreglo pusieron todo su buen gusto las camareras respectivas, doña Carmen Vidaurreta, doña Purificación Palma y doña María Checa…."*[17]

Dª Carmen Rojas Garrido se encargó de ocupar el puesto vacante dejado por el fallecimiento de Dª Carmen Vidaurreta y permaneció en él como camarera del Niño Perdido más de dos décadas, a la par que su esposo D. Salvador Miranda González que desempeñó también cargos importantes dentro de la Corporación, entre ellos consiliario en 1944 o mayordomo en 1951.

A finales de los años cincuenta, tras el fallecimiento en 1954 de Dª Carmen Rojas, será Dª Rosario Checa Luque la que se haga cargo de la responsabilidad de la camarería del Niño Perdido. Confluyen en ella dos ramas familiares muy vinculadas con la Archicofradía del Dulce Nombre, por un lado un linaje de los Checa y por otro la familia Luque de Casasola.

Su padre, D. Ramón Checa Palma era hermano de Dª María, camarera de la virgen de la Paz como veremos más adelante, y por lo tanto hijos de Dª Elisa Palma González del Pino, camarera también de Nuestra Señora. Por otra parte, su madre era Dª María del Rosario Luque y Casasola VII Marquesa de Fuente de Piedra, descendiente de aquel remoto "*D. Juan Vázquez Casasola, Capitán y conquistador de Antequera en 1410 que provenía de los Casasola que fueron de la ciudad de Logroño*"[18] , y más recientemente de D.

16 Extracto de una entrevista realizada a Dª Purificación Vidaurreta Blázquez en *El Sol de Antequera*, Especial de Semana Santa de Antequera 2017, pág. 144.

17 Crónica de *El Sol de Antequera* de 8 de abril de 1928 en *op.* SAN MILLÁN Y GALLARÍN, C. (2016).

18 ESCALANTE JIMÉNEZ, J. "El Fondo de archivos familiares del archivo histórico municipal de

Diego Vicente Casasola y Stopanni IV Marqués de Fuente de Piedra que junto a D. Don Francisco de Paula Pareja Obregón y Rojas Narváez, V Conde de la Camorra, desarrollaron un decisivo papel en la restauración del templo que se encontraba en estado ruinoso y en la cesión del templo tanto por parte de la autoridad eclesiástica como civil. Tras estos meritorios logros culminan sus denodados esfuerzos al consagrar la antigua iglesia de la Limpia Concepción de Nuestra Señora bajo la nueva y actual denominación Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz[19].

Permaneció como camarera aunque el Niño Perdido dejó de procesionar en 1970 en un clamoroso error cometido por la Cofradía al considerar a la imagen poco acorde con la Semana Santa.

Imagen nº4: Dª. Rosario Checa Luque

Antequera" y del mismo autor "El archivo de los marqueses de Fuente de Piedra" en *Miscelánea Histórica de Antequera,* Ed. Fundación Municipal de Cultura, Antequera 2004.

19 Para una clara y sucinta historia de la Archicofradía pueden verse los apuntes históricos que presenta la misma en su página web https://cofradiadeabajoantequera.es/, elaborados por Juan Félix Luque de Gálvez.

En 1993, con una directiva presidida por D. José Castillo Vegas, el Niño Perdido vuelve a formar parte del cortejo procesional del Viernes Santo antequerano, nombrándose a tal efecto como camareras a "todas las mujeres de los directivos". Esta camarería grupal concluyó con el nombramiento de una nueva camarera apenas hace seis años, en la persona de Dª Rosario Casaus Checa, hija de la anterior ya fallecida, retomando la tradicional presencia de esta familia en dicho cargo hasta nuestros días.

En cuanto a los vestidores de esta bellísima imagen de Jesús niño, sin ahondar mucho pues es materia para otro trabajo, citar simplemente la asistencia en su vestimenta del sacristán-portero de la Basílica[20] y, más tarde de su sobrino, D. Manuel Maeses García y de D. Antonio Zurita Díaz hasta llegar hace poco más de tres décadas a D. Francisco Torres Ruiz y D. Raúl Díez de los Ríos Fuentes como vestidores designados por la Junta Directiva, siendo este último su vestidor en la actualidad.

Dulce Nombre de Jesús Nazareno

καὶ οὐκ ἔστιν ἐν ἄλλῳ οὐδενὶ ἡ σωτηρία, οὐδὲ γὰρ ὄνομά ἐστιν ἕτερον ὑπὸ τὸν οὐρανὸν τὸ δεδομένον ἐν ἀνθρώποις ἐν ᾧ δεῖ σωθῆναι ἡμᾶς.

et non est in alio aliquo salus nec enim nomen aliud est sub caelo datum hominibus in quo oportet nos salvos fieri.

y no hay en ningun otro salvación, pues ningún otro nombre bajo el cielo se ha dado a los hombres mediante el que nos sea posible ser salvados[21].

La extraordinaria imagen del Dulce Nombre de Jesús Nazareno que atesora la Cofradía es talla de Diego de Vega, fechada en 1581 y que tanto ha dado que hablar y escribir, y no solamente por su innegable e inherente valor artístico[22]. Se trata de una magnífica imagen de vestir de un nazareno que carga con la cruz camino de su suplicio, de porte imponente pero mirada ausente, cargada de un sereno patetismo que conmueve e incita al recogimiento y la oración.

20 Francisco Maeses Hernández, popularmente conocido por su discapacidad como "el mudo" residía en la casa anexa a la Basílica junto a su hermano Antonio y la familia de éste. Será un hijo de este último, Manuel Maeses García, quien a su muerte se quede en la portería y continúe sus funciones aunque ya no en la sacristanía.

21 Hechos 4, 12

22 Abundante es la bibliografía sobre los primeros años de la imagen y el celebérrimo pleito por la cofradía, talla y enseres del Dulce Nombre de Jesús entre dominicos y franciscanos terceros. Sirva como ejemplo y detallado resumen ESCALANTE JIMÉNEZ, J. "La Cofradía del Dulce Nombre de Jesús de Antequera y el pleito de los treinta años" en *Los Dominicos y la advocación del Dulce Nombre de Jesús en Andalucía,* Ed. Archicofradía del Dulce Nombre de Archidona (Málaga), Córdoba, 2017.

Aunque nuestro objeto de estudio parte del siglo XX es preciso retrotraernos a la anterior centuria para conocer a Dª María del Carmen González del Pino Pérez (1827-1897) que ostentó los cargos de camarera del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y de Nuestra Señora de la Paz. Tras su muerte sus hijas Dª Purificación y Dª Elisa Palma González del Pino se encargarán del Señor y de la Virgen respectivamente, continuando y engrandeciendo la labor de su madre para con sus amadas imágenes.

Dª Purificación Palma era cuñada, como hemos tratado *supra*, de la camarera del Niño Perdido Dª Carmen Vidaurreta, al ser su esposo D. Enrique Vidaurreta Carrillo que perdió su vida en la guerra de Cuba en 1898 con un empleo de teniente de navío de la Armada, apenas cuatro años después de su boda[23].

Imagen nº5: Dª. Carmen González del Pino Pérez.

23 Como curiosidad reseñar que las dos hermanas, Dª Purificación y Dª Elisa Palma González del Pino contrajeron matrimonio el mismo día y a la misma hora (16 de noviembre de 1894) y en el mismo lugar (la casa de sus padres, sita en calle Calzada, esquina con Calle Obispo). Dª Purificación con el ya citado D. Enrique Vidaurreta, y Dª Elisa con D. Ramón Checa Moreno. En VIDAURRETA VILLAREJO, J.L., *La familia Vidaurreta*, Edita José Luis Vidaurreta Villarejo, Antequera, 2002.

Ejerció el cargo de camarera durante seis décadas hasta su fallecimiento en 1959, en las que su devoción y amor por el Dulce Nombre no hizo sino acrecentar su compromiso con la Archicofradía para presentarlo de la forma más decorosa y ornada, como recoge el periódico *La Unión Mercantil* en su número de quince de abril de 1927 sobre su trabajo y el del resto de las camareras,

"La Cofradía del Dulce Nombre de Jesús, se dispone a que el acto religioso resulte contoda la grandiosidad que logra imprimirle cada vez que lo organiza, superando, si ello cabe, de año en año. Las ilustres camareras de las imágenes, o sean las respetables, damas doña María Checa Palma, que lo es de la Virgen de la Paz; doña Purificación Palma González del Pino, que lo es del Dulce Nombre de Jesús; y doña Carmen Vidaurreta, que lo es del Niño Perdido, trabajan sin descanso y no regatean sacrificio de ninguna clase, incluso el pecuniario, para que los respectivos Pasos se presenten con el mayor lucimiento posible, en arte y riqueza"[24].

Al no tener hijas[25], se hacía acompañar para desempeñar sus tareas en la Basílica de su joven nieta Dª Purificación Vidaurreta Blázquez que ayudaba a su abuela desde la infancia al mantenimiento de los enseres y altar del Dulce Nombre tanto para las novenas como para la función principal o las salidas procesionales que esporádicamente realizaba la Archicofradía. Tras sufrir un accidente en 1947 en el que se fracturó una pierna[26], aunque mantiene la camarería será su nieta la que la reemplace en sus labores cofrades y se convierta sino *de iure* sí *de facto* en la nueva camarera del titular de la Archicofradía.

Tras el fallecimiento de su abuela, Dª Purificación Vidaurreta Blázquez es nombrada camarera, cargo del que venía cumpliendo sus obligaciones desde hacía años como hemos comentado, primero en compañía de su abuela y, más tarde, sola. A Dª Purificación Vidaurreta el amor y la profunda devoción por los titulares de la Archicofradía no sólo le proviene por la influencia de su abuela, sino que también desciende de su madre, Dª Purificación Blázquez Pareja-Obregón, nieta del VI Conde de la Camorra cuya vinculación con la "Cofradía de Abajo" era muy firme como hemos podido observar con anterioridad al referirnos al Niño Perdido.

Desde entonces vino desarrollando su labor al frente del Dulce Nombre como camare-

24 En SAN MILLÁN Y GALLARÍN, C., "Los desfiles procesionales de la imagen durante los siglos XIX y XX" en *Nuestra Señora de la Paz, memorial de una devoción,* Antequera, Edita Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz, 2016, pág. 91.

25 Del corto matrimonio 1894-1898 nacen dos varones, Santiago y Enrique Vidaurreta Palma.

26 Entrevista realizada a Dª Purificación Vidaurreta Blázquez en *El Sol de Antequera*, Especial de Semana Santa de Antequera 2017, pág. 143.

ra, sola o normalmente acompañada de su hermana Dª María Luisa Vidaurreta, de su hija, Dª Purificación Granados, y a veces también de su nieta, Dª Purificación García, hasta que la edad se lo ha impedido. Toda una vida literalmente al servicio de su Señor; respeto y fervor, dedicación y veneración que ha inculcado a sus hijos, en especial a su hija Purificación que, prolongando su camino, colabora activamente no sólo como camarera (en representación de ella, que continúa como camarera titular) sino también como Teniente de Hermano Mayor de la Hermandad.

A la hora de vestir la sacratísima imagen del Dulce Nombre de Jesús Nazareno siempre ha sido necesaria la presencia de algún asistente, bien por el peso y las dimensiones de la túnica del Señor, bien por la complejidad que acarrea la correcta colocación del cíngulo alrededor de su cintura, etc. En el período temporal que nos atañe nos encontramos en estas tareas asistenciales a D. Francisco Maeses Hernández, sacristán de la Basílica como hemos explicado con anterioridad y al sobrino de éste, D. Manuel Maeses García. En los años finales de la década de los setenta se designa a este último para vestir al titular de la Archicofradía, tarea que realizará hasta 1992, cuando toman el relevo en este noble encargo D. Francisco Torres Ruiz y D. Raúl Díez de los Ríos Fuentes. En los últimos años, concretamente desde 2012, la persona encargada por la Junta de Gobierno de llevar a cabo este cometido es el joven D. Carlos Herrera Campos, que realiza su tarea con la brillantez y el decoro que tal imagen precisa.

Santísimo Cristo de la Buena Muerte y de la Paz

καὶ φωνήσας φωνῇ μεγάλη ὁ Ἰησοῦς εἶπεν Πάτερ, εἰς χεῖράς σου παρατίθεμαι τὸ πνεῦμά μου, καὶ τοῦτο δὲ εἰπὼν ἐξέπνευσεν.

et clamans voce magna Iesus ait Pater in manus tuas commendo spiritum meum et haec dicens exspiravit.

y tras clamar con una gran voz le dice Jesús al Padre: "a tus manos encomiendo mi espíritu", y tras decirlo expiró.[27]

Esplendorosa imagen de Jesús muerto en la cruz, de mayor tamaño que al natural, tallado por Diego de Vega en 1582 para la Cofradía, hoy extinta, del santo Crucifijo con sede en San Agustín. Llegó a la Basílica del Dulce Nombre de Jesús a mediados de los años sesenta del pasado siglo debido al precario estado de la iglesia de San Agustín, pasando a formar parte del cortejo procesional de la Archicofradía a partir de 1971.

Desde que la hermosa talla se incorporó a los titulares de la Corporación, la persona encargada como camarera del Cristo de la Buena Muerte fue Dª. María del Carmen

27 Lc. 23, 46

Maqueda Casaus, mujer con grandes vinculaciones en la cofradía tanto por su propia familia (su abuelo materno, D. Alfonso Casaus Arrese-Rojas, pertenecía a la casa de Cauche) como por su familia política al contraer matrimonio con D. Francisco de Paula Gálvez Díaz, miembro de una familia de dilatada tradición en la "Cofradía de Abajo", que ocupaba por aquellos años importantes responsabilidades en la Hermandad.
Dedicada a su camarería en cuerpo y alma en todo momento y ocasión, sólo la apartó de su tarea la enfermedad. En la actualidad, y tras el fallecimiento de la anterior, la camarera del Cristo es Dª. María José Orellana Bermúdez, mujer de gran devoción al Cristo de la Buena Muerte del que es Hermano Mayor de insignia su hijo, D. Antonio Carrasco.

Nuestra Señora de la Paz

καὶ ἀνεφώνησεν φωνῇ μεγάλῃ καὶ εἶπεν εὐλογημένη σὺ ἐν γυναιξίν καὶ εὐλογημένος ὁ καρπὸς τῆς κοιλίας σου.

et exclamavit voce magna et dixit benedicta tu inter mulieres et benedictus fructus ventris.

y gritó con una gran voz y dijo: "bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre"[28].

No sabemos con seguridad plena la autoría de esta bellísima imagen de María Santísima de la Paz, si es hechura de Miguel Márquez García o la remodelación de una prístina talla, pero de lo que no se puede dudar es la atracción que su contorno y hermoso rostro transmiten al que absorto la contempla. Representa el máximo equilibrio entre la belleza de sus proporciones y la limpia tristeza de su alma, es que en Ella

> "*…termina de configurarse una nostálgica visión de la juventud femenina, distante en su introversión anímica y plena de ensoñación y delicadeza, como corresponde a la captación prematura de un romanticismo verdadero e intemporal que convierte a la Virgen de la Paz en el más sublime exponente de la iconografía mariana procesional de Antequera*"[29].

Con la llegada del siglo XX nos encontramos como camarera de Nuestra Señora de la Paz a Dª Elisa Palma González del Pino, hija de Dª María del Carmen González del Pino Pérez, como ya aclaramos al inicio del paso del Dulce Nombre de Jesús, y pieza esencial de este entramado familiar al transmitir a dos de sus hijas las camarerías de dos de los tres titulares de la Cofradía. La labor de Dª Elisa no se ocupa sólo de la

28 Lc. 1, 42

29 SÁNCHEZ LÓPEZ, J.A., "La escultura procesional en Antequera. Visiones y revisiones", en VV.AA. *Antequera, su Semana Santa,* Ed. Agrupación de Cofradías de Antequera, ExLibric, 2015, pág. 113.

presentación de la Virgen sino que llega también a otros elementos del cortejo, como los arcángeles que acompañaban a los titulares durante la procesión en 1900,

> "*José Conejo Lozano es otro de los angelitos que representará a San Gabriel, y vestirá traje de raso blanco con recamos de oro, y llevará un collar de brillantes, apreciado en 50.000 reales; una diadema de brillantes y perlas, 120.000 reales; dos broches en los hombros, dos alfileres y otro collar, 130.000 reales. Este niño que marchará delante del paso del Dulce Nombre de Jesús, será vestido por la Excelentísima Sra. Marquesa de Fuente de Piedra y por doña Elisa Palma*"[30].

o a uno de los campanilleros de lujo de ese mismo año,

> "*Enrique Franquelo Facia y Francisco Castilla Bellido, son los dos niños que irán de campanilleros ante las imágenes. Doña Matilde Gómez Betés vestirá al primero con túnica de terciopelo morado, bordada en oro, y le pondrá alhajas por valor de 60.000 reales.*
> *Dª Elisa Palma vestirá al segundo con túnica como la del anterior, y poniéndose en joyas 96.000 reales*"[31].

Estará Dª Elisa Palma en su cargo hasta su deceso en 1926, año en el que será sustituida por su hija Dª María Checa Palma, nacida de su matrimonio con D. Ramón Checa Moreno, hermana por tanto de Ramón Checa Palma al que aludimos en relación a la camarería del Niño que estará en las manos de su hija Rosario. Dª María Checa continuó la labor de su madre y abuela en el cuidado de los enseres y el patrimonio que atesoraba la sacrosanta imagen de la Paz con la ayuda de sus jóvenes hijas, María Dolores y María Elisa. De su buen hacer se hizo eco la prensa local que elogiaba en estos términos el buen gusto y acierto de la camera de la Virgen,

> *"El "paso" era soberbio, no ya por lo valioso de la imagen, y sus vestiduras, manto y alhajas, sino por el exorno y buen gusto con que iba arreglado, mereciendo los elogios de todos. Satisfechos por ellos pueden estar los cofrades, sobre todo la camarera, doña María Checa, de Bellido. El hermano mayor de insignia es don Sebastián Herrero Sánchez*

---

30 En SAN MILLÁN Y GALLARÍN, C., "Los desfiles procesionales de la imagen durante los siglos XIX y XX" en *Nuestra Señora de la Paz, memorial de una devoción,* Antequera, Edita Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Paz, 2016, pág. 78. Recogiendo un texto del diario *El Motín* basado en la información del periódico malacitano *La Unión Mercantil*

31 *Ibíd.* pág. 79.

y de campanillero iba vestido Clementito Vidaurreta Blázquez"[32].

También se recogen en el semanario antequerano unas palabras sentidas ante la noticia de su fallecimiento a temprana edad, 48 años, en fechas cercanas a la Semana Santa que se celebró ese año de 1945 del 25 de marzo al 1 de abril,

> *"Por desgracia hemos de consignar aquí el pesar que la cofradía de "Abajo" ha experimentado por la inesperada muerte de la que durante muchos años ha sido camarera de la Virgen de la Paz, doña María Checa Palma, de Bellido, ocurrida el día 18 del corriente Marzo. Que Dios Nuestro Señor y la Santísima Virgen den a su alma el premio merecido por sus virtudes y fervorosa piedad"*[33].

Mientras se decide quién ocupará el cargo vacante serán sus dos hijas las que aparezcan en él como "*hijas de María Checa Palma*" aunque en apenas dos años la camarería recaería en una de ellas, Dª María Dolores Bellido Checa, cargo que sigue ostentando en la actualidad, tras más de setenta años, en una larga y dilatada existencia junto a la Virgen de la Paz, a la que profesa un profundo amor y devoción. En la actualidad, por los problemas que la edad trae parejos, es su hija Dª. María del Carmen de Luna Bellido la persona que actúa como camarera en su nombre, manteniendo la tradición familiar de cuidado y preservación del patrimonio de Nuestra Señora de la Paz.

Durante una parte importante de su camarería Dª Dolores Bellido vestía prácticamente en su integridad a la Virgen de la Paz con la ayuda o asistencia de algún miembro de su familia, casi siempre el viernes de Dolores en la sacristía de la Basílica. A finales de los años sesenta la ayuda en esta delicada y preciosa tarea D. Antonio Checa, que a la sazón vestía otras imágenes señeras de Antequera, y poco tiempo después la Junta Directiva resuelve encargar este cometido a D. Manuel Higueras Flores con la ayuda inestimable de D. Antonio Cabanillas Peña. Este binomio abandonará su cargo en 1990, fecha en la que en D. Raúl Díez de los Ríos Fuentes y D. Francisco Torres Ruiz recaerá tan notable cometido, siendo este último en la actualidad el vestidor designado por la Junta de Gobierno.

Otras camarerías de la Cofradía de Abajo

Amén de las ya citadas camarerías, de gran calado y trascendencia al tratarse

32 "1943: Nace la Agrupación de Cofradías de Antequera", *El Sol de Antequera*, Especial de Semana Santa de Antequera 2018, pág. 340.

33 "La Pontificia y Real Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús y Nuestra Señora de la Paz", *El Sol de Antequera*, Especial de Semana Santa de Antequera 1945.

de los titulares de la Hermandad que realizan su estación de penitencia y que, por ende, presentan más ocasiones de arreglos e intervenciones (festividades propias, triduo cuaresmal, salida procesional…), la Archicofradía del dulce Nombre de Jesús cuenta con otras camarerías que poseen una gran importancia por la gran labor de ornato y conservación que desempeñan en el templo, y por la propagación de la devoción a estas otras sagradas imágenes, que son las que a continuación se detallan,

- Santo Domingo

Dª. Soledad Rosales León se encarga del retablo de la cabecera de la nave de la Epístola en la que se encuentra la imagen de vestir del fundador de la Orden de Predicadores, Santo Domingo de Gúzman, escoltado por otras dos imágenes dominicas que representan a San Jacinto de Cracovia y Santa Catalina de Siena.

- Virgen de la Salud

En la misma nave de la Epístola y pararelo a la capilla de la Virgen del Rosario se halla el retablo de la virgen de la Salud, una delicada imagen de vestir, de cuya atención y adorno se cuida Dª. Mercedes Casero Terrones.

- Santa Rosa de Lima

Dª. Rosa María Campos Varo vela por este retablo y la imagen de vestir de Santa Rosa de Lima ataviada con el hábito dominico. Imagen de gran predicamento en otros tiempos pues dio nombre a la nave del Evangelio, popularmente conocida por "la nave de Santa Rosa".

- Cristo de la Humildad

En la nave del Evangelio o de Santa Rosa, se ubica el retablo del Cristo de la Humildad, una imagen de Cristo sedente a cuyos pies se halla una hornacina en la que se encuentra un busto de una Dolorosa. El Cristo realizó estación de penitencia con la Archicofradía en su salida procesional pero no contó con el arraigo popular necesario, por lo que se descartó en breve pasando a recibir culto sólo en su altar, que permanece bajo la custodia de su camarera, Dª. María Teresa Luque Villalón.

07

LA COFRADÍA DE ABAJO. BENEFACTORES Y CAMARERAS.

D. José Enrique Ramos Vidaurreta - Historiador.

En el primer tercio del siglo XIX el panorama político, económico y social en Antequera así como en el resto de España, se encontraba sometido a fuertes convulsiones. Las tropas napoleónicas llegan a Antequera en el **año 1810** y no se marcharan hasta finales del año 1812, dejando un reguero de destrozos en la Ciudad y en su patrimonio civil y religioso. Le seguirá en el **año 1833** la Desamortización, con la merma en los inmuebles de las Ordenes Religiosas. Llegando en el año 1845 al Decreto de la Supresión de las Cofradías, hasta el año 1851 y la firma del Concordato con la Santa Sede.

Así el 15 de enero del **año 1853** la Reina Isabel II acepta ser Protectora y Hermana Mayor Honoraria de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús y María Santísima de la Paz. Para representarla nombra a Don Francisco de Paula Pareja-Obregón, Conde de la Camorra, ordenando al propio tiempo que fueran inscritos como cofrades, sus hijos y miembros de la Real Familia. En el **Grabado de la Virgen de la Paz** del año 1853 encargado por el Conde de la Camorra, se recoge las modificaciones de Miguel Márquez del año 1815 y el manto negro bordado en el taller de Antonia Palomo.

En el **año 1855** a iniciativa de Don Francisco de Paula Pareja-Obregón y de Rojas-Narváez conde de la Camorra, y de Don Diego Vicente Casasola y Stoppani marques de Fuentepiedra, se obtiene el **Real Patronato y Título de Real para la Archicofradía de la Virgen de la Paz** siendo nombrada la Reina Isabel II como Hermana Mayor Efectiva, actuando el conde de la Camorra en su nombre y representación como administrador de la Corporación con el cargo de Teniente de Hermano Mayor. Se inician las gestiones para **la cesión del templo** por parte de la autoridad eclesiástica, junto al comienzo de las obras para su mejor acondicionamiento.

En el **año 1864** a instancias del conde de la Camorra y de Don Fernando García Lumpié capellán de la Iglesia del Convento de los Dominicos, y bajo la dirección artística de José Carvajal Galán y José María Batún, profesores de la Escuela de Nobles Artes de Antequera, se llevara a cabo un **ambicioso programa de reconstrucción** que comprendió la policromía al temple en muros y bóvedas, el artesonado y dos nuevos retablos en el ábside destinados a alojar las imágenes titulares de la Corporación, diseñados por el cofrade Antonio de la Cámara y Aguilar.

Llegando al 19 de enero del **año 1868** en la festividad del Dulce Nombre de Jesús en que se procede a la **Consagración del Templo.** La antigua Iglesia de la Limpia Concepción de Nuestra Señora pasa a denominarse como Iglesia del Dulce Nombre de Jesús y María Santísima de la Paz, pasando a denominarse la Cuesta de Santo Domingo como Cuesta de la Paz. Años más tarde considerada como Basílica al intervenir el ministro Romero Robledo, mayordomo de la Cofradía, así como el Monseñor José Benavides Checa y el Obispo Juan Muñoz Herrera.

Los benefactores

Ni que decir tiene que sin la intervención y bondad del conde de la Camorra Don Francisco de Paula Pareja-Obregón y del marques de Fuentepiedra Don Diego Vicente Casasola, la situación de la Cofradía no sería la misma.

Don **Francisco de Paula Pareja-Obregón y de Rojas-Narváez** V Conde de la Camorra. Nace en Antequera en el año 1807 y casa en Córdoba en el año 1826 con M.ª Dolores Aguayo y Bernuy. Por el año 1843 se establece en Antequera, aunque ya con anterioridad en el año 1841 es nombrado por la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús y de la Paz como su Mayordomo, en sustitución de su hermano Luis María Pareja-Obregón anterior conde de la Camorra. Siendo en el año 1853 cuando se le nombra Teniente Hermano Mayor de la Cofradía. En el **año 1854** y siendo elegido como Alcalde de la Ciudad Don Antonio Casaus Ortiz, se le nombra como Tercer Teniente Alcalde así como en años sucesivos. Hasta el mes de julio con el Bienio Liberal y las nuevas corrientes progresistas de la Familia Aguilar, entran Francisco Joaquín como Alcalde y su hermano José Antonio como Diputado a Cortes. En el **año 1866** con la vuelta de los gobiernos conservadores y del liberalismo moderado, es elegido por la Reina Isabel II como Alcalde Corregidor de Antequera y al año siguiente de la Ciudad de Málaga, en donde le sorprendió la Revolución del 1868 y el destronamiento y exilio de la Reina Isabel II, aunque mantuvo su vinculación con la Ciudad y con la Cofradía en su representación. En el **año 1875** con la Restauración Borbónica y el rey Alfonso XII, al ser nombrado como Hermano Mayor y Protector de la Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús y de la Paz, nombra en su representación al Conde de la Camorra.

A partir de aquí **su hijo Juan de Díos Pareja-Obregón y Aguayo** será el que continuará con la tradición familiar de sus antecesores. Juan de Díos Pareja-Obregón casa en Antequera con Rosario de Gálvez y Muñoz de Sotomayor. Sus nietos, Familia

González de Anleo y Pareja-Obregón, de Lora y Pareja-Obregón, Blázquez y Pareja-Obregón, además de Moreno y Pareja-Obregón. Familias muy vinculadas a las cofradías antequeranas.

Don **Diego Vicente Casasola y Stoppani** IV Marques de Fuentepiedra. Hijo de José María Casasola y Lorenza de Stoppani. Casa con Gertrudis García-Camba y Enríquez. Al igual que sus antecesores que ya participaron el Conquista con el Infante Don Fernando, siguió la carrera militar. En el año 1853 fue nombrado Caballero Cadete del Cuerpo Nacional de Artillería en Madrid, en el año 1865 se le concede el empleo de Capitán de Artillería, y más tarde de Comandante del Ejército. Desarrolla una gran actividad política y social, siendo amigo personal del político antequerano Romero Robledo y llega a ser Alcalde Corregidor de Antequera. Actividades que compaginó con la económica y empresarial, con propiedades en Archidona, Antequera y Fuente de Piedra en la explotación de las Salinas de la Laguna.

Le suceden sus hijas M.ª Dolores V Marquesa y Gertrudis VI Marquesa que casa con Francisco Luque Padrón. La VII Marquesa, Dª M.ª Rosario Luque y Casasola que casó con Ramón Checa Palma. Siendo el VIII Marques, Don Ramón Checa Luque casado con M.ª Teresa Gea Mollinedo.

Las camareras

Los inicios del **siglo XX** se caracterizaron por la ausencia de los desfiles procesionales de las Cofradías y Hermandades en Antequera. La situación económica como se deja ver en los semanarios locales, no era la más favorable para poder hacer frente a los numerosos y cuantiosos gastos que conllevaba la organización de una procesión. La carestía, la pobreza y la falta de recursos por parte de las Cofradías, que eran las que habían de correr con los gastos cofradieros, no dejaban a buen lugar que salieran a la calle.

Así en los primeros años las salidas procesionales son puntuales y fruto del compromiso y buena voluntad de los cofrades y Juntas Directivas. De gran interés la desarrollada en el **año 1914**, siendo Alcalde de la Ciudad José León Motta y Presidente de la Junta de Festejos José García Berdoy, se elabora un amplio Programa de Semana Santa y salida de las procesiones de Servitas, Arriba, Abajo y Santo Entierro; junto a las Fiestas

Populares con pasacalles, fuegos artificiales, mercado de ganados y bailes.

En la Cofradía de Abajo y de la Virgen de la Paz junto a su Hermano Mayor Rafael de Talavera Delgado, aparece la camarera Carmen Vidaurreta Carrillo muy vinculada al paso del Niño Jesús Perdido y a la Virgen del Rosario, referencias familiares nos llevan junto a la Virgen de la Paz y al Dulce Nombre de Jesús a M.ª Carmen González del Pino y Pérez, de hecho años más tarde aparecen como camareras sus hijas Elisa Palma con la Virgen de la Paz y Purificación Palma con el Dulce Nombre de Jesús.

En el **año 1916** dado el fallecimiento de su Hermano Mayor Don Rafael de Talavera Delgado se reúnen sus cofrades vinculados a las familias antequeranas como eran las de Talavera, de Rojas, González del Pino, Casasola, Palma, Vidaurreta, García Berdoy, Sorzano, Chacón, Herrero, de la Linde, León, Guerrero, de la Fuente, Arreses, Cuadra, del Pino, Quintana, López, Ramos, Enríquez, Checa, Muñoz, Sánchez, Burgos, Franquelo, Tapia, de las Heras, Aguilar, González, Bores, Jiménez, de Arco, Manzanares, etc. Según lo recoge el **HERALDO DE ANTEQUERA** del 23 de abril de 1916. Nombrándose una nueva Junta Directiva y constituida por el Hermano Mayor.- José de Rojas y Arreses-Rojas. Teniente Hermano Mayor.- José Guerrero González. Conciliario 1º.- José García Berdoy. Conciliario 2º.- Fernando Talavera Delgado. Conciliario 3º.- Alfonso de Rojas y Pareja-Obregón. Conciliario 4º.- Francisco Checa Guerrero. Secretario.- José León Motta. Tesorero.- Rafael de la Linde Talavera. Contador.- José de Talavera Delgado.

Mayordomo.- Ignacio de Rojas y de Rojas. Capellán.- Luis Mérida. Comisarios.- Vicente Bores Romero, Ildefonso Guerrero Delgado, Miguel Herrero Sánchez, Francisco Luque Pachón y Nicolás Alcalá Espinosa. **HERALDO** 7 mayo 1916.

Llegando hasta el **año 1920** en que sale en solitario la Cofradía de Abajo con su Hermano Mayor José de Rojas y Arreses-Rojas, el Mayordomo Manuel María Arreses-Rojas y Yáñez de Barnuevo Marqués de Cauche y el Secretario José León Motta. Hermanos de Insignia Diego Quintana Sánchez-Garrido con el Niño Jesús Perdido, la camarera Carmen Vidaurreta y el campanillero Gabriel Talavera Robledo. Juan Quintana Sánchez-Garrido con el Dulce Nombre de Jesús, la camarera Purificación Palma y el campanillero Rafael Talavera Gómez. Sebastián Herrero Sánchez con la Virgen de la Paz, la camarera Elisa Palma y el campanillero Sebastián Herrero Sánchez. Le seguía el clero parroquial, capuchinos y trinitarios, junto al Guión de la Cofradía con miembros de la Junta Directiva y demás autoridades. De gran expectación y lucimiento, en donde al desfile de la Armadilla y la música de las bandas militares, se le une la belleza de sus pasos y el acompañamiento de tarjeteros. **SOL DE ANTEQUERA. 4 abril 1920.**

Damos un salto de 100 años y nos situamos en los años 20 del siglo XXI y en donde la tradición familiar y los vínculos personales se mantienen en la Cofradía. La actual camarera de la Virgen de la Paz Dolores Bellido Checa es nieta de su anterior Elisa Palma González del Pino. La camarera del Dulce Nombre de Jesús Purificación Vidaurreta Blázquez es de igual forma nieta de su anterior Purificación Palma González del Pino, así como por parte materna, es nieta de a la su vez nieta, del V Conde de la Camorra. No pudiéndonos olvidar a la actual camarera del Niño Jesús Perdido, Rosario Casaus Checa y que por parte materna, es nieta de a la su vez nieta, del IV Marques de Fuentepiedra.

IMÁGENES
DE NUESTROS SAGRADOS TITULARES

EN LA ESTACIÓN DE PENITENCIA DE 2022

(A FALTA DE LOS EXORNOS FLORALES)

PATROCINADAS POR

Piobiem

pionono - confitería - pastelería

loaza
CONGRESOS
& EVENTOS
Haz de tu
comuniòn un
día inolvidable
C/ Carrera 10, bajo - Antequera (Málaga) - 952 84 13 19 - 616 46 25

NOMEN IN VNIVERSA TERRA ATQ ADMIRABILE
IHS